

ACTUALIDAD

O I M T

Forestal

Tropical

Boletín de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales para
fomentar la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques tropicales



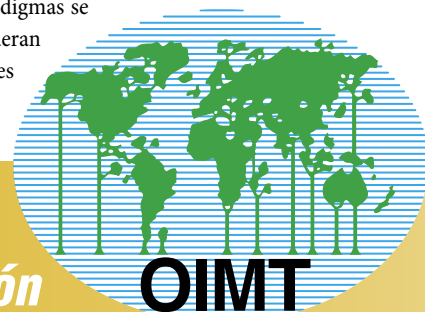
Sistematizando la certificación

HASTA los perros hoy hablan de la certificación. Y en los debates se promulgan dos paradigmas. En uno de ellos, la certificación es un importante centro de acción para detener la pérdida y degradación de los bosques del mundo. La madera certificada, se afirma, ofrece al comprador la garantía de que no está contribuyendo a la destrucción de los bosques y al nuevo monstruo forestal de la extracción ilegal. La certificación es buena tanto para los bosques como para los consumidores, y el problema principal es que los niveles requeridos no siempre son suficientemente altos. Este paradigma se origina y tiene amplia aceptación en los países desarrollados.

En el otro paradigma, más común en los países tropicales, la certificación— incluso la certificación “voluntaria”—constituye un impedimento del comercio

y un esfuerzo de los países desarrollados por imponer una vez más sus puntos de vista a los países en desarrollo. Por muchas razones, la certificación es mucho más difícil de lograr en los bosques tropicales naturales que en los bosques templados y las plantaciones—menos de siete millones de hectáreas del total de 109 millones de bosques actualmente certificados se sitúan en los trópicos¹—y los niveles requeridos para la certificación son demasiado altos.

En el medio de estos dos paradigmas se encuentran aquellos que consideran que la certificación, si bien no es una cura para todos los males de la ordenación forestal,



**En este número ▶ perspectiva de los
compradores y de los sistemas de certificación**

Certificación forestal: desafíos pendientes para la madera tropical	3
Vendiendo madera en lugar de bosques	6
Globalización del PEFC	8
El creciente desafío de la certificación	9
Plan de expansión del FSC	10
Reconocimiento internacional de sistemas nacionales de certificación	12
La certificación forestal y la biodiversidad	13
El papel de la OIMT en la certificación	16
La industria de contrachapados de China toma vuelo	18

Crónicas regulares

La OIMT amplía su cartera de proyectos	20
Informe sobre una beca	22
Por el mundo de las conferencias	24
Publicaciones recientes	26
Tópicos de los trópicos	27
Cartas	28
Tablero de anuncios	29
Obituario	29
Calendario forestal	30
Punto de vista	32



Editorial Alastair Sarre
Traducción Claudia Adán
Diseño Justine Underwood
Base de datos Manami Ohshima

Actualidad Forestal Tropical es una publicación trimestral de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales editada en tres idiomas (español, francés e inglés). El contenido de esta publicación no refleja necesariamente las opiniones o políticas de la OIMT. Los artículos sin copyright publicados en este boletín pueden volver a imprimirse de forma gratuita, siempre que se acrediten como fuentes AFT y el autor o fotógrafo en cuestión. En tal caso, se deberá enviar al editor una copia de la publicación.

Coordinación del diseño, impresión y distribución: Anutech Ply Ltd, Canberra, Australia. Impreso en papel producido sin utilizar cloro con al menos 50% de fibra reciclada y un mínimo de 15% de desechos.

AFT se distribuye de forma gratuita en los tres idiomas, a más de 9.900 individuos y organizaciones de 125 países. Para recibirlo, sírvase enviar su dirección completa al editor. Los cambios de dirección deberán notificarse también al editor:

International Tropical Timber Organization
International Organizations Center – 5th Floor
Pacífico-Yokohama, 1–1–1 Minato Mirai, Nishi-ku
Yokohama 220–0012 Japan
t 81–45–223 1110
f 81–45–223 1111
tftu@itto.or.jp
www.itto.or.jp

Fotografía de Portada: A.Sarre

puede desempeñar un papel positivo en los trópicos. En un reciente informe², Stephen Bass y sus coautores sostienen que uno de los grandes beneficios de la certificación a la fecha ha sido su capacidad para mejorar las políticas forestales, especialmente mediante la concientización sobre las posibilidades para la ordenación forestal sostenible y mediante los procesos de políticas de descentralización y democratización. Otros afirman que la certificación ofrece un incentivo—si no financiero al menos moral—para que las comunidades, empresas y obreros forestales mejoren el nivel de su manejo forestal. Pero quizás el mayor estímulo para la certificación hasta ahora haya sido su utilidad como herramienta de comercialización. Los compradores de madera, en particular, han encontrado que esta herramienta es muy útil para mejorar las relaciones con el movimiento ambientalista.

El progreso alcanzado en la certificación de bosques tropicales ha sido lento. Eba'a y Simula (página 3 de este número) señalan algunos de los impedimentos. Uno de ellos es la inflexibilidad de las normas de certificación: los bosques tropicales, afirman, se encuentran en desventaja cuando los sistemas de certificación se concentran en los resultados finales de las prácticas de manejo y no reconocen las diferentes etapas en el proceso hacia la sustentabilidad. Los autores recomiendan aplicar un enfoque gradual de certificación, que podría salvar la brecha entre los dos paradigmas. La primera fase, sugieren, sería demostrar el cumplimiento con la legislación forestal.

El éxito de un enfoque gradual de este tipo dependerá del apoyo que reciba de las diversas entidades de certificación, inclusive el sistema mundial del Consejo de Gestión Forestal (FSC), el sistema regional de Certificación Forestal Paneuropea (PEFC) (con planes de globalización), y los sistemas nacionales tales como los creados en Malasia, Indonesia y Brasil. Estas entidades se están aventurando fuera de sus territorios para incursionar en el paisaje forestal mundial. Mok (página 10) escribe que el FSC está aplicando un plan de acción estratégico cuyo propósito es lograr para el año 2007 los objetivos de someter el 30% de los bosques del mundo a la certificación del FSC y aumentar a un 15% la

participación en el mercado de la madera en troza producida en bosques certificados por el FSC. El PEFC, informa Gunneberg (página 8), está desarrollando un procedimiento para ratificar sistemas nacionales y regionales fuera de Europa, inclusive en los trópicos. Knight (página 6) afirma que la empresa de bricolaje B&Q—un actor importante del debate sobre la certificación—prefiere enarbolar la bandera del FSC. Tanto el Instituto de Etiquetado Ecológico de Indonesia (página 9) como el Consejo de Certificación de Maderas de Malasia (página 12) propugnan un enfoque gradual de certificación para los bosques tropicales, algo que el FSC hasta ahora parece estar resistiéndose a aceptar.

Las elucubraciones de los diversos actores del proceso de certificación aparentemente continuarán durante algún tiempo. Cabe preguntarse si valdrá la pena el tiempo (y dinero) invertido. Leslie y sus coautores sostienen que la certificación forestal en su forma actual seguirá siendo una actividad marginal, con escasa influencia en la retención de los valores forestales (tales como la biodiversidad) en los bosques tropicales naturales. Una razón de ello es el valor real decreciente de la madera que crece en tales bosques; incluso hoy, esta madera no alcanza a generar suficientes ingresos para que la ordenación forestal sostenible (o certificable) sea una opción atractiva de uso de tierras, y todo parece indicar que en el futuro esta capacidad para generar ingresos disminuirá.

No obstante, el establecimiento de una maquinaria eficaz para la certificación forestal sigue siendo un esfuerzo útil. Los bosques templados y las plantaciones no pueden ofrecer algunos de los servicios provistos por los bosques tropicales, especialmente la conservación de la biodiversidad. Si se comercializaran estos servicios, la certificación representaría una forma de garantizar a los consumidores que el producto que reciben es el que pagaron.

Alastair Sarre
y
Amha bin Buang

¹Las cifras sobre el área certificada citadas en este artículo se tomaron de un informe de Richard Eba'a Atyi y Markku Simula (ver página 3) y se aplican a enero de 2002. En julio de 2002, la superficie total de bosques certificados había aumentado a aproximadamente 130 millones de hectáreas.

²Bass, S., Thornber, K., Markopoulos, M., Roberts, S. y Grieg-Gran, M. 2001. Certification's impacts on forests, stakeholders and supply chains. Instruments for sustainable private sector forestry series. Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo, Londres.

Certificación forestal: desafíos pendientes para la madera tropical

Aún queda mucho por hacer para lograr la certificación generalizada en los trópicos

por Richard Eba'á Atyi¹ y Markku Simula²

¹CRESA

BP 8114, Yaoundé, Camerún

f 237-238 915

ebaa.atyi@caramail.com

²Indufor Oy

Töölönkatu 11 A

FIN-00100 Helsinki, Finlandia

f 358-9-135 2552

indufor@indufor.fi

www.indufor.fi



Certificado incierto: Esta madera de la concesión CIB en el norte del Congo fue certificada por la Fundación Keurhout, aunque ahora se está reexaminando el certificado. Un proyecto de la OIMT ejecutado por la Sociedad de Conservación de Vida Silvestre y el Gobierno del Congo está ayudando a mejorar los niveles de manejo en la concesión. *Fotografía: E. Müller*

LA CERTIFICACIÓN forestal se está propagando con rapidez. En enero de 2002, la superficie de bosque certificado se estimaba en 109 millones de hectáreas, casi cuatro veces más que el área certificada hace dos años y el doble del año pasado. El total incluye áreas auditadas por terceros conforme a los dos sistemas internacionales (FSC y PEFC), sistemas nacionales (Canadá, Malasia y Estados Unidos) y los bosques para los cuales se promulgó la declaración de Keurhout.

Geográficamente, el área de bosque certificado está distribuida de forma desigual: más de la mitad se sitúa en Europa y casi el 40% en América del Norte (Gráfico 1). Los países en desarrollo poseen no más del 8% del total, tres cuartos de los cuales (6,4 millones de hectáreas) se encuentran en países miembros productores de la OIMT. Este desequilibrio ha ido cambiando con el tiempo; por ejemplo, en 1996, la proporción de los países en desarrollo dentro del total era del 70% (Baharuddin & Simula, 1996).

La proporción de los distintos sistemas en el mercado también ha cambiado. Hace unos años, todos los bosques certificados del mundo estaban registrados a través del sistema FSC; la proporción actual de este sistema en el mercado es del 23%,

por debajo del sistema PEFC (38%). Los sistemas nacionales de América del Norte (Iniciativa Forestal Sostenible—SFI, Sistema Norteamericano de Fincas Forestales—ATFS y la Asociación Canadiense de Normalización—CSA) representan un cuarto del total mundial. Con la excepción de Malasia y las certificaciones aprobadas por la Fundación Keurhout, todos los bosques certificados a través de sistemas nacionales están situados en el Hemisferio Norte. En el caso del FSC, el mundo en desarrollo comprende el 19% del área certificada, lo que representa más del doble del promedio mundial.

Varios países miembros productores de la OIMT vienen desarrollando activamente sus propios sistemas nacionales de certificación. Los más avanzados se encuentran en Indonesia (LEI), Malasia (MICC), Brasil y Ghana.

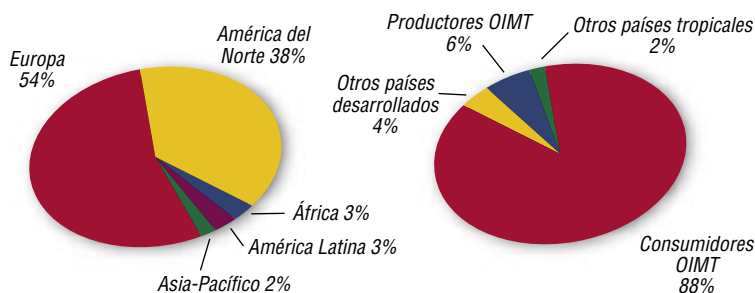
Impedimentos del progreso

En contradicción con su enfoque inicial, que era la “distinción entre la deforestación de los trópicos y la ordenación racional de bosques tropicales” (Bass *et al.* 2001), el impacto directo general de la certificación en los países tropicales productores de madera ha sido muy bajo. A fin de lograr un progreso más acelerado en esta materia, es preciso abordar una serie de problemas.

Inflexibilidad de normas: una de las razones por las cuales muy pocos bosques tropicales naturales han sido certificados en los últimos nueve años es la falta de flexibilidad de las normas de cumplimiento. Los bosques tropicales, donde los esfuerzos para poner en práctica la ordenación forestal sostenible (OFS) son recientes y, con frecuencia, nada definitivos, se encuentran en desventaja porque los requisitos de la certificación tienden a concentrarse en los resultados finales de las prácticas de OFS. Los sistemas actuales de certificación no reconocen las distintas etapas en el proceso hacia la OFS. Además, los sistemas de certificación que especifican determinados tipos de insumos y tecnologías imponen una carga económica mayor

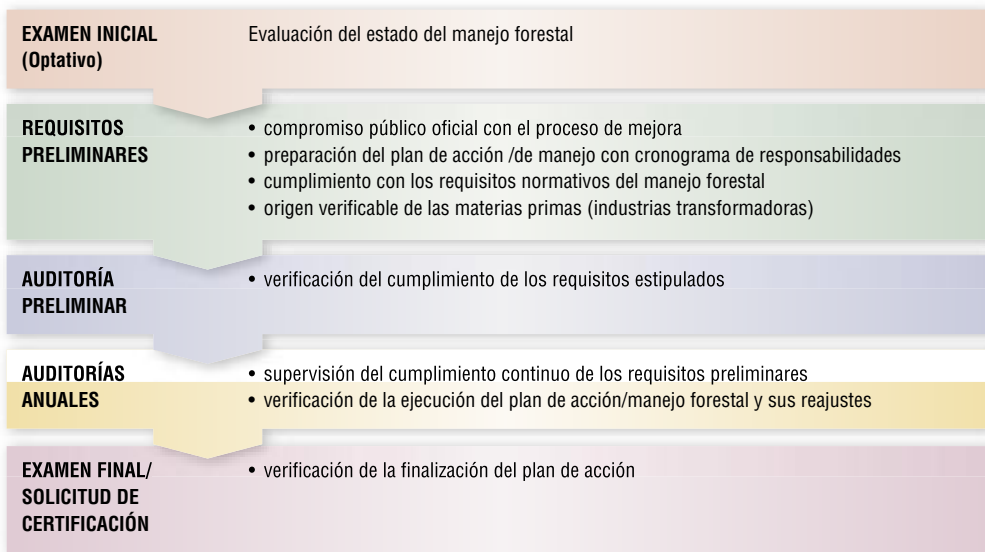
Corte regional

Gráfico 1: Bosques certificados por región, enero de 2002



Superficie total: 109,1 millones de hectáreas

Sistema de verificación del progreso hacia la OFS



Fuente: Adaptado de Cozannet & Nussbaum (2001)

en el contexto tropical que en los países desarrollados, o incluso excluyen a los productores sin acceso a los insumos requeridos (Markopoulos, 2000).

Falta de reconocimiento de problemas más amplios en el uso de tierras a nivel local: la certificación se concentra principalmente en las unidades de ordenación forestal y suele no tener en cuenta otros problemas relacionados con el uso de tierras, por ejemplo el desarrollo agrícola, que puede tener un impacto significativo en los bosques. Por ejemplo, un plan exhaustivo de uso de tierras a nivel de paisaje o regional puede incluir la demarcación de bosques permanentes y designar zonas boscosas donde se permitirá el desarrollo agrícola. En tales casos, sólo el bosque permanente será objeto de certificación, sin reconocer los esfuerzos para sustentar las prácticas de uso de tierras en mayor escala. La certificación no puede abordar las causas fundamentales de la deforestación, lo cual tampoco es su propósito.

Conflictos y/o incompatibilidad entre los ordenamientos jurídicos nacionales y los sistemas de certificación: en algunos casos, pueden existir conflictos entre las leyes nacionales y los sistemas de certificación forestal. Por ejemplo, la propiedad de la tierra, los derechos de usufructo de los productos y servicios forestales y la distribución de responsabilidades entre el gobierno, la población local y el concesionario forestal pueden estar definidos a nivel local de forma tal que no se correspondan con los requisitos de la certificación voluntaria. Algo que puede ser considerado "ilegal" en el derecho público o inaceptable para los sistemas de certificación voluntaria puede ser parte del derecho consuetudinario o los derechos tradicionales de las comunidades locales del bosque o zonas aledañas.

Los puntos mencionados son sólo algunos ejemplos de las limitaciones que se deben abordar antes de aplicar la certificación en gran escala en los trópicos. Los sistemas locales establecidos a través de un proceso participativo inclusivo dentro de un marco internacional apropiado tendrán como resultado requisitos de cumplimiento accesibles para los concesionarios, las comunidades y otros propietarios forestales en las condiciones específicas de un país.

Opciones para los productores de maderas tropicales

La certificación forestal sigue siendo uno de los temas más polémicos en el campo de la política forestal internacional porque constituye un instrumento del comercio y los países consideran que podría influir en su competitividad y acceso al mercado. En particular, a los productores de madera tropical les preocupan las dificultades experimentadas para obtener la certificación y el aumento previsto en los costos de producción cuando los beneficios del

mercado parecen inciertos y distantes. Los países en desarrollo se encuentran en una situación bastante diferente de la de los países desarrollados con respecto a sus necesidades y posibilidades de certificación y los recursos disponibles para hacer uso de la certificación. En los países en desarrollo, la certificación con frecuencia se percibe como otro requisito del mercado difícil de cumplir, impuesto por los importadores, que puede constituir un obstáculo del comercio en lugar de ayudar a promover sus exportaciones.

En las áreas en que los países miembros productores de la OIMT se encuentran rezagados con respecto a los otros países, se necesitan medidas aceleradas y un mayor apoyo para permitirles el acceso a la certificación y sus beneficios. El establecimiento de sistemas de certificación ha demostrado ser costoso y prolongado,

pero existen varias opciones para el desarrollo de la certificación en los países miembros productores de la OIMT:

- (i) **la certificación de las concesiones mejor manejadas que cumplan con los requisitos de las normas genéricas del FSC en los casos en que existan las condiciones previas necesarias:** ya se cuenta con una serie de ejemplos, pero la experiencia nos demuestra que el progreso probablemente sea lento y el impacto en la OFS seguirá siendo limitado;
- (ii) **desarrollo de normas nacionales de certificación:** este proceso debería cumplir con los requisitos internacionales establecidos para este tipo de normas. A efectos de la comercialización, las normas deben ser reconocibles por los compradores y, en última instancia, también por un sistema internacional adecuado. En la actualidad, el FSC ofrece la única alternativa de reconocimiento internacional, lo que significa que la estructura de las normas nacionales debe ajustarse estrictamente a los principios y criterios del FSC y el sistema debe cumplir con las reglas del FSC para las iniciativas nacionales. Bolivia es un ejemplo de un país donde un sistema nacional ratificado por el FSC ha funcionado bien.
Si el método del FSC no es factible para un país determinado, se pueden investigar otras opciones, por ejemplo la Fundación Keurhout con sede en los Países Bajos, como se está haciendo en Malasia y la Cuenca del Congo. En este caso, los beneficios directos del mercado se vincularían a las exportaciones dirigidas al mercado holandés. El PEFC contiene también disposiciones para reconocer los sistemas no europeos, aunque aún no se ha ratificado ningún sistema fuera de Europa (ver el artículo de la página 8);
- (iii) en vista de las incertidumbres relacionadas con la opción (ii) (en el caso del FSC, la falta de políticas firmes y reglamentos claros sobre la ratificación de otros sistemas, largos períodos de tiempo requeridos para el proceso de consultas, etc.), **los países podrían considerar la posibilidad de desarrollar sistemas regionales** (tales como el sistema previsto de Certificación Panafricana), sobre la base de los criterios e indicadores de la OIMT/regionales para la OFS.

En el caso de la Certificación Panafricana, los principios, criterios e indicadores compatibilizados de la OAM/OIMT podrían servir de marco común para un sistema de certificación nacional o regional. Éste es un enfoque difícil porque se necesitaría establecer una estructura directiva adecuada, pero por otro lado, el sistema regional reduciría la proliferación de sistemas nacionales que, de otro modo, podrían surgir. Las normas y disposiciones podrían estructurarse con el fin de adaptarlas a las condiciones y requisitos locales.

Además de África, se ha sugerido este enfoque regional para la ASEAN, América Central y los países andinos, pero estas iniciativas no han llevado a medidas concretas. En la actualidad, el sistema panafricano parece ser el que tiene más apoyo.

Debido a los deficientes niveles de organización y capacidad, los enfoques estratégicos mencionados no han dado lugar a una rápida propagación de la certificación en los países miembros productores de la OIMT. Es probable que se necesiten más medidas para determinar sus deficiencias y cualidades, su factibilidad en las condiciones locales, y la aceptabilidad de los resultados en los principales mercados que exigen la certificación.

Enfoques graduales

En diferentes foros se han presentado diversas propuestas de enfoques graduales que reconocerían el progreso alcanzado por los productores de los países en desarrollo hacia la OFS. El motivo de estas propuestas es que los niveles requeridos por el FSC han sido tan altos que el progreso del sistema en los bosques tropicales naturales se ha mantenido lento y no se han ofrecido otras opciones.

Otro hecho significativo es la creciente importancia que se está dando a la reducción de la extracción ilegal y el comercio ilegal de madera. Algunos países consumidores o ciertos compradores han establecido políticas que estipulan que los productos de madera deben provenir de fuentes legales y/o sostenibles. No pretendemos abordar aquí el problema de la definición de la legalidad, pero tales políticas normalmente reconocen dos “niveles” alternativos para la calidad del manejo forestal y la cadena de suministro de maderas. El cumplimiento de los requisitos jurídicos es una característica inherente de todos los sistemas normativos forestales, que suelen ser más amplios y más exigentes que la ley. Con respecto al comercio y la industria, el control del origen de la materia prima y su “legalidad” es parte de la verificación de la cadena de custodia (cdc). Sin embargo, la certificación de la cdc no garantiza necesariamente la verificación total del origen de la madera que no tiene un certificado sobre la calidad (y legalidad) del régimen de ordenación forestal dentro del cual se la ha extraído. Por lo tanto, el titular de un certificado de cdc podría estar involucrado (deliberada o involuntariamente) en el movimiento de madera extraída ilegalmente.

Dada la seriedad de la extracción ilegal y el comercio ilegal de madera tropical (ver, por ejemplo, AFT 10/1), se podrían lograr sinergias entre un mayor cumplimiento de la ley y la certificación a través de un enfoque gradual. Un primer paso podría ser la verificación del cumplimiento de la ley, con la introducción gradual de otros elementos de la OFS. Este tipo de enfoque gradual tendría protocolos específicos en distintas etapas para cubrir los diversos componentes de la OFS, pero los procedimientos de verificación serían idénticos a las evaluaciones para la certificación “total”. Este enfoque podría permitir a los postulantes hacer afirmaciones comerciales sobre su progreso hacia la certificación total. Tales afirmaciones deberían basarse siempre en verificaciones externas.

En el área de la ordenación forestal, la sustentabilidad exige que el concesionario o administrador forestal tenga en cuenta todos los componentes especificados en las normas de OFS. Estos componentes pueden formularse en forma de módulos operativos, según lo sugerido por Cozannet y Nussbaum (2001; ver el diagrama en la página opuesta). En las concesiones de gran escala, el componente central del sistema de manejo es el plan de manejo forestal, respaldado por un inventario adecuado y la demarcación de la zona forestal permanente (ver, p.ej., OIMT 1998). Esto lo reconocen también muchos países productores, que han reformado o instituido requisitos jurídicos mínimos para los inventarios y planes de manejo. La planificación adecuada del manejo forestal es un requisito fundamental en todos los sistemas de certificación.

La Fundación Keurhout ha aplicado también un enfoque gradual en algunos concesionarios africanos. En la auditoría inicial, se establece el estado del manejo forestal en base a los cinco principios de Keurhout (ver www.stichtingkeurhout

.nl). Luego se prepara un plan de acción, donde se tratan los vacíos existentes y las medidas correctivas necesarias. Posteriormente, una entidad externa verifica la ejecución del plan de acción a través de visitas de supervisión.

Estos enfoques graduales aún se encuentran en la etapa de la conceptualización, pero ofrecen una opción interesante para las empresas que necesitan demostrar a sus clientes que se está realizando un progreso verificado hacia la OFS. Cozannet y Nussbaum (2001) presentan una lista de aspectos que se deben tener en cuenta si se desean hacer afirmaciones comerciales durante el proceso:

- quién debe llevar a cabo las inspecciones y auditorías;
- el tipo de afirmación que se podría hacer;
- garantía de un nivel adecuado de transparencia;
- la posibilidad de un conflicto de intereses entre las funciones de asesoramiento y verificación; y
- los vínculos con la certificación.

Los enfoques graduales pueden variar y, por lo tanto, merecen una mayor consideración, especialmente desde el punto de vista de los productores de maderas tropicales.

El apoyo de la OIMT

La OIMT ha efectuado una contribución significativa para establecer un marco de políticas adecuado, desarrollar una diversidad de herramientas, y prestar apoyo directo en el terreno para fomentar la OFS (ver página 16). Sin embargo, la función de la Organización en el fomento de la certificación de los bosques tropicales aún sigue mayormente sin definir ya que puede ir más allá del desarrollo de capacidad. Los países miembros consumidores de la OIMT han propugnado principalmente un papel más limitado, mientras que los miembros productores tienden a respaldar un papel más activo para la Organización. Este tema merece ser examinado más detenidamente con el fin de utilizar al máximo la certificación como una herramienta potencial para fomentar la OFS y demostrar con credibilidad el progreso realizado en pro de este objetivo en los países miembros productores de la OIMT.

Referencias bibliográficas

- Cozannet, N. & Nussbaum, R. 2001. *A System for Modular Verification of Progress*. Informe del Grupo de Trabajo Técnico, 27 de julio de 2001. Borrador para evaluación.
- Baharuddin, H.G. & M. Simula. 1996. *La certificación de maderas en transición: Estudio sobre el desarrollo de sistemas de certificación para las maderas y productos de madera de todo tipo comercializados a nivel internacional*. Documento XXIII/8 del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales.
- Bass, S., K. Thornber, M. Markopoulos, S. Roberts & M. Grieg-Gran 2001. *Certification's Impacts on Forests Stakeholders and Supply Chains*. IIED, Londres.
- Markopoulos, M. 2000. *The Role of Certification in Supporting Community-based Forest Enterprise (CFE) in Latin America*. Oxford University. Tesis doctoral.
- OIMT 1998. *Criterios e indicadores para la ordenación sostenible de bosques tropicales naturales*. OIMT, Yokohama.

Este artículo se basa en un documento preparado por los autores para la OIMT. El documento completo se publicó como parte de la Serie Técnica de la OIMT, documento número 19. Para obtener una copia de esta publicación, dirigirse al Funcionario de Información de la OIMT, itto@itto.or.jp.

Vendiendo madera en lugar de bosques

La cadena minorista B&Q especifica los requisitos de la certificación del FSC a sus proveedores, pero quisiera que todos los sistemas se concentraran más en las necesidades de los minoristas

por Alan Knight

Head, Social Responsibility

B&Q Kingfisher*

NW House

119 Marylebone Road

London, UK NW1 5PX

CUANDO veo la complejidad de los debates actuales sobre la certificación y la pasión intolerante con que se plantean varios puntos de vista, suelo pensar que necesitamos detenernos a analizar lo que estamos tratando de lograr. Si se examina minuciosamente el proceso, no es difícil convencerse de que todos esperamos cosas diferentes de la certificación. Y esto es verdad en ciertos aspectos, pero también tenemos una cantidad de intereses comunes, si nos tomamos el tiempo de reconocerlos. Por lo tanto, permítanme presentar en este artículo el proceso de certificación desde la perspectiva del comprador.

Deberíamos comenzar reconociendo que la certificación de maderas aún es un concepto relativamente nuevo. Hace apenas unos años, en 1991, B&Q no contaba con la información correspondiente al origen de su madera y mucho menos su producción. Cuando un periodista preguntó cuánta madera tropical teníamos para la venta, comenzó a sonar la alarma. Cuantas más preguntas nos hacíamos o les hacíamos a nuestros proveedores, más fuerte sonaba la alarma. En B&Q teníamos más de 25 sellos diferentes en nuestros productos, todos los cuales intentaban asegurar a nuestros clientes que los productos provenían de bosques sometidos a sistemas racionales de ordenación. Pero los sellos no bastaban. Lo único que podía dar un grado suficiente de tranquilidad, para nosotros y para nuestros clientes, era un proceso de certificación independiente y confiable. Fue por este motivo que comenzamos a participar tan activamente en la creación del Consejo de Gestión Forestal (Forest Stewardship Council—FSC).

Es probable que el FSC y el PEFC compitan activamente en el futuro inmediato, y ello posiblemente no sea malo.

Diez años de experiencia comercial no han cambiado nuestra opinión de que el FSC es el mejor de los sistemas existentes de certificación. Pero nadie que conozca B&Q (o Kingfisher, la empresa matriz) tendrá duda alguna de las razones por las que elegimos apoyar al FSC. Nuestra decisión no tiene nada que ver con un sentimiento o la fuerza de la costumbre, sino que se basa en la dura realidad comercial de que el FSC es el sistema que más se ajusta a nuestras necesidades actuales. Estas necesidades se sintetizan en nuestra política de compra de maderas, que es la siguiente:

Continuar aumentando la confianza de nuestros clientes con respecto a que todos nuestros productos de madera y papel provienen de bosques que han demostrado estar correctamente manejados o de material reciclado, para continuar así aumentando las ventas y poder enorgullecernos de toda nuestra cadena de suministro.

El FSC brinda a nuestros clientes, nuestros compradores y los compradores de nuestros proveedores las siguientes tres garantías clave:

- la simpleza de un único sello: ninguno de los grupos mencionados tiene tiempo o los conocimientos necesarios para juzgar los diferentes sellos de calidad;
- un sello que garantiza altos niveles de actividad forestal y auditoría: la base de todo sistema de certificación es el nivel exigido, y consideramos que el nivel exigido por el FSC es suficiente para satisfacer todas las inquietudes que nuestros clientes esperan que abordemos; y

- un sello que cuenta con un gran apoyo de las ONG ambientalistas.

Nuestra empresa continúa especificando la certificación del FSC en nuestra madera por todas estas razones, aunque nos limita la libertad de elección que preferiríamos tener al buscar nuevos productos por el mundo. Pero ése no es nuestro mayor problema con la certificación. La verdadera dificultad es que ninguno de los múltiples sistemas disponibles se concentra suficientemente en los productos.

Nuestras empresas compran y venden productos de madera, no bosques, y deseáramos que los sistemas de certificación mostraran una mayor sensibilidad con respecto a las necesidades de los minoristas. El mejor ejemplo es la oportunidad perdida de adoptar la certificación de los residuos del consumo. En B&Q hemos tenido que quitar el sello del FSC en algunos de nuestros productos porque el contenido reciclado es demasiado alto. Estamos usando otro sello, pero ello confunde a nuestros compradores y clientes que ya no saben cuál es la mejor opción: un alto contenido de material reciclado o un alto nivel de manejo forestal... Con un enfoque orientado al cliente se deberían combinar ambos aspectos en un mismo sistema de certificación.

Reconocemos también que el FSC no es muy popular en algunos sectores de la industria, normalmente porque prefieren trabajar con el Consejo Panamericano de Certificación Forestal (PEFCC). B&Q actualmente no reconoce este último sistema como un curso aceptable para validar la madera de bosques correctamente manejados. En un mundo ideal, estas dos organizaciones “globales” se fusionarían o llegarían a un acuerdo de reconocimiento mutuo. Pero ninguna de estas dos alternativas tendrá lugar en el corto plazo.

Es probable que el FSC y el PEFC compitan activamente en el futuro inmediato, y ello posiblemente no sea malo. La fusión de los dos sistemas no lograría eliminar las fallas que ambos poseen. Al mantenerlos apartados, se promueve la competencia, se minimiza la burocracia y se puede lograr una mayor orientación hacia el cliente en sus operaciones. Cabe también destacar que quienes están más a favor del reconocimiento mutuo son también quienes tienden a decir que un monopolio sería perjudicial.

Además de los dos sistemas “globales”, existe una proliferación de sistemas de certificación independientes, con una gama de niveles y procedimientos de auditoría diferentes. Esto es lamentable, poco productivo y confuso, principalmente para las empresas que aún no han tomado una clara decisión estratégica sobre el motivo por el que intentan obtener la madera certificada. Quienes quieren la certificación por sí misma, en lugar de una garantía específica sobre aspectos específicos con fines específicos, no merecen ningún apoyo.

B&Q es flexible con respecto a la existencia de más de un sistema de certificación. En 2001, el 75% de su madera estaba certificada por el FSC, otro 20% por el sistema finlandés y el 10% se podía describir como “en proceso”. Esta última categoría es posiblemente la más interesante. B&Q considera que al trabajar estrechamente con bosques que no han sido certificados por el FSC pero se encuentran en proceso de obtener la certificación, se ofrecen incentivos comerciales para la certificación forestal y se garantizan fuentes sostenibles de madera. Por ejemplo, en

*Kingfisher es la tercera empresa minorista de bricolaje y materiales de construcción del mundo, dueña de las cadenas B&Q y Castorama, que tienen negocios en el Reino Unido, Francia, Polonia, China, la provincia china de Taiwan y Canadá.

Viet Nam, B&Q está trabajando con una empresa denominada Scancom, que vende madera dura a B&Q para muebles de jardín y administra un programa de desarrollo orientado a la certificación del FSC como miembros del Fondo Forestal Tropical (Tropical Forest Trust—TFT; ver el recuadro más abajo).

En la actualidad, cuando aún es difícil obtener madera tropical certificada por el FSC y las empresas se encuentran bajo una presión cada vez mayor para demostrar que operan con responsabilidad, el sistema TFT y el Programa de Apoyo a la Certificación administrado por SGS (una compañía certificadora) tienen razón de ser y merecen nuestro apoyo. En todo caso, tiene que haber un plan de acción verificado de forma independiente para impulsar el mejoramiento continuo y el proceso hacia la certificación.

Es difícil predecir cómo se desarrollará el mercado con la certificación. Sospecho que los sistemas del FSC y el PEFC seguirán prevaleciendo, y cada uno de ellos irá adquiriendo gradualmente una identidad distintiva y acreditará una gama de sistemas de certificación independientes. La amplia base de apoyo del FSC hará que se convierta en el sistema más fuerte, basado en altos niveles de calidad y de concientización pública, apropiados para productos prominentes y una gran sensibilidad pública. En mi opinión, el PEFC adquirirá particular importancia en los mercados menos sensibles, basados en la garantía de cumplimiento de normas nacionales. Puede que también haya un lugar para sistemas de certificación con niveles incluso más altos que los del FSC, quizás bajo el lema de “orgánicos”.

La visión de B&Q de hacer que la madera de bosques correctamente manejados sea más competitiva que la madera de producción desconocida o deficiente no refleja necesariamente los medios que utilizará la empresa para lograr ese objetivo. Continuaremos participando en el debate de la certificación y haremos todo lo posible para orientar su curso. Pero también trabajaremos de forma flexible con cualquier sistema que parezca tener mayor potencial para ayudarnos a lograr nuestros objetivos reales. Un sistema “perfecto” de certificación debería tener las siguientes características:

- una orientación clara hacia el producto, de modo que responda a las necesidades reales de los compradores;
- un único sello, para facilitar el reconocimiento y la comercialización;
- niveles altos pero realistas, que cubran todos los aspectos clave;
- apoyo de todos los grupos interesados, inclusive el apoyo positivo de las ONG (porque nuestros clientes confían en su criterio);
- sólida cadena de custodia para mantener la credibilidad y ofrecer garantías;
- confiabilidad incuestionable;
- costos mínimos; y
- aceptación de madera reciclada en igualdad de condiciones.

Sería interesante ver qué características incluirían los otros participantes de la cadena del suministro de maderas. Sospecho que no habría muchas áreas de desacuerdo, lo cual podría ser un primer paso útil para reconocer que tenemos un objetivo común: hacer que la madera sea más competitiva que otras materias primas, de modo que podamos, de hecho, vender más madera, proveniente, en su totalidad, de bosques correctamente manejados.

Sospecho que los sistemas del FSC y el PEFC seguirán prevaleciendo, y cada uno de ellos irá adquiriendo gradualmente una identidad distintiva y acreditará una gama de sistemas de certificación independientes.

El Fondo Forestal Tropical

Formado en agosto de 1999 por un grupo de empresas “norteñas”—seis minoristas de muebles de jardín y su proveedor—el Fondo Forestal Tropical (Tropical Forest Trust—TFT) es una compañía de inversiones sin fines de lucro que administra las inversiones de sus miembros (actualmente 18) para ayudar a los administradores de bosques tropicales a avanzar paso a paso hacia la certificación del FSC. Los miembros del TFT dirigen sus programas de adquisición de maderas a los bosques respaldados por el TFT porque saben que su proceso de ordenación está avanzando hacia la certificación del FSC.

Desde su constitución, el TFT ha alcanzado los siguientes logros:

- ha lanzado tres proyectos de ordenación forestal en el sudeste asiático;
- ha logrado la certificación del FSC para el área de su proyecto en el estado de Perak, Malasia Peninsular;
- ha impulsado el proceso de “limpieza” de las cadenas de suministro de sus miembros controlando y corroborando la aplicación de sistemas de cadena de custodia en 35 fábricas de transformación maderera en Viet Nam;
- ha ayudado a sus miembros a aumentar el volumen de madera certificada por el FSC en su cadena de suministro facilitando los contactos con fuentes madereras que ya estaban certificadas por el FSC;

- ha financiado una evaluación preliminar del FSC en un proyecto forestal comunitario en la RPD de Lao y ha apoyado el proceso de aplicación de medidas correctivas;
- ha patrocinado talleres nacionales del FSC en Camboya y Malasia y ha apoyado eventos similares en la RPD de Lao e Indonesia;
- ha financiado la participación de pueblos indígenas en los talleres para aumentar la concientización sobre la certificación del FSC en Malasia; y
- ha apoyado la educación avanzada de forestales y administradores de bosques tropicales.

El TFT ha elaborado un plan estratégico trienal que incluye metas para brindar una mayor ayuda a todas las partes relacionadas con la ordenación de bosques tropicales mediante el proceso de certificación del FSC.

Adaptado del Plan Trienal del TFT 2001.

Para más información, dirigirse a: www.tropicalforesttrust.com, o comunicarse con Scott Poynton en: s.poynton@tropicalforesttrust.com

El Consejo PEFC se está extendiendo más allá de las fronteras europeas para incluir sistemas establecidos a través de otros procesos de ordenación forestal sostenible

por Ben Gunneberg

Secretario General

Consejo PEFC
17 Rue des Girondins
L-1626 Luxemburgo
t 352-2625 9059
f 352-2625 9258
pefc@pt.lu
www.pef.org

EL Consejo de Certificación Forestal Paneuropea (PEFC) es una organización no gubernamental independiente sin fines de lucro que fomenta la certificación independiente de sistemas de ordenación forestal adecuados desde el punto de vista ecológico, beneficiosos desde el punto de vista social y viables desde el punto de vista económico. Su misión es alentar el desarrollo de sistemas nacionales o regionales de certificación forestal de terceras partes independientes, elaborados por diversas partes interesadas y basados en procesos políticos para fomentar la ordenación forestal sostenible, por ejemplo, los Criterios e Indicadores de la OIMT para la Ordenación Forestal Sostenible y los procesos de Montreal, Tarapoto, el Cercano Oriente, la Zona Árida de África, la Zona Árida de Asia, la Conferencia Ministerial sobre la Protección de Bosques en Europa (MCPFE, conocido también como proceso de Helsinki) y la Iniciativa de la Organización Africana de la Madera y la OIMT. El PEFC ofrece un marco general para el reconocimiento mutuo de sistemas nacionales independientes de certificación forestal desarrollados en base a estos principios.

El PEFC es el mayor sistema de certificación del mundo. Cuenta con más de 43 millones de hectáreas certificadas por doce sistemas ratificados y esta superficie está aumentando rápidamente (ver cuadro y la base de datos interactiva en www.pefc.org). El PEFC ofrece un logotipo para los productos de madera certificados a través de estos sistemas.

El PEFC no se limita a Europa

Desde su creación tres años atrás, el número de miembros del Consejo PEFC aumentó de nueve a 19 sistemas, inclusive tres de América del Norte—las Normas de Ordenación Forestal Sostenible de la Asociación Canadiense de Normalización, la Iniciativa de Silvicultura Sostenible y el Sistema Norteamericano de Fincas Forestales—todos los cuales solicitarán la ratificación en un futuro próximo. Este año, otros tres sistemas no europeos—de Australia, Chile y Malasia—han solicitado la afiliación al Consejo y se esperan más solicitudes de este tipo.

El Consejo PEFC se estableció sobre la base de una serie de principios fundamentales que corrían el riesgo de ser

socavados por otros esfuerzos para promover la ordenación forestal sostenible. Estos principios incluyen, entre otros, los siguientes:

- respeto y uso de procesos políticos regionales para fomentar la ordenación forestal sostenible como la base para el desarrollo de sistemas de certificación;
- apoyo al principio de subsidiariedad de cada país e incentivación de un enfoque multipartita para el desarrollo de sistemas de certificación basados en los procesos políticos regionales con el fin de asegurar el apoyo a largo plazo de los usuarios de los sistemas y de la sociedad en general;
- respeto de los principios democráticos adecuados a cada país para el establecimiento, con amplia participación de las partes interesadas, de sistemas nacionales de certificación que puedan ser administrados por entidades de certificación acreditadas por organismos de acreditación nacionales independientes de los órganos normalizadores y de los dueños de los sistemas; y
- verdadera separación entre los órganos encargados de establecer las normas y los encargados de efectuar la inspección y expedir el certificado final, con el propósito de garantizar la independencia e imparcialidad total de las decisiones relativas a la certificación.

La independencia del PEFC

Un número cada vez mayor de interesados en distintos países del mundo desean asegurar que sus sistemas de certificación sean verdaderamente independientes y apropiados para la realidad política, cultural, económica y ecológica de sus respectivos países. Existe una pregunta sencilla que se puede utilizar para verificar la independencia de un proceso de ratificación o reconocimiento mutuo: ¿puede el sistema nacional mantenerse en pleno funcionamiento si sus dueños deciden retirarse del proceso de ratificación o reconocimiento mutuo? En el caso del sistema general del PEFC la respuesta es un categórico "sí". Si un sistema nacional decidiera retirarse del Consejo PEFC, el uso de certificadores independientes acreditados por organizaciones nacionales de acreditación garantizaría la continuación de sus funciones. Éste no sería el caso, por ejemplo, si el Consejo PEFC fuese el órgano de acreditación. Esta independencia exige un

enfoque responsable y maduro de todos los sistemas (e interesados) comprometidos en un marco general de reconocimiento mutuo.

La mayoría de los sistemas incorporados al Consejo PEFC se han desarrollado en base al proceso MCPFE y se han evaluado siguiendo las Directrices Paneuropeas de Nivel Operativo (PEOLG). Lamentablemente, muchos de los otros procesos regionales aún no han producido directrices equivalentes a las PEOLG. No obstante, es conveniente y adecuado que los sistemas nacionales sean evaluados en base a los procesos regionales utilizados para desarrollarlos.

El Consejo PEFC actualmente está reevaluando sus procedimientos para facilitar el proceso

Ratificado y certificado

Superficie de bosques certificados a través de sistemas ratificados por el Consejo PEFC, julio de 2002

Sistemas	Superficie certificada (hectáreas)
Sistema Austríaco de Certificación Forestal	3 924 000
Sistema Belga de Certificación Forestal	–
Sistema Checo de Certificación Forestal	–
Sistema Finlandés de Certificación Forestal	21 910 000
Sistema Francés de Certificación Forestal	239 989
Sistema Alemán de Certificación Forestal	5 584 592
Sistema Letón de Certificación Forestal	8 000
Sistema Noruego de Certificación y Normas Forestales	9 352 000
Sistema Español de Certificación de OFS	86 690
Sistema Sueco de Certificación Forestal	2 052 115
Sistema Suizo de Certificación de Sello Q	64 574
Sistema Británico de Certificación de OFS	–
Total	43 221 960

Continúa en la siguiente página ►

El creciente desafío de la certificación

Un enfoque gradual podría ser la mejor forma de acelerar el progreso

por **Dradjad Wibowo**

Director Ejecutivo

Instituto de Etiquetado Ecológico de Indonesia (Lembaga Ekolabel Indonesia – LEI)

Jalan Taman Malabar 18
Bogor 16151, Indonesia

t 62-251-340744

f 62-251-321739

lei@indo.net.id

www.lei.or.id

PARA muchos países en desarrollo de los trópicos, la certificación forestal es un objetivo demasiado ambicioso. Muchos factores sociales, políticos, ecológicos y económicos socavan los esfuerzos realizados por estos países para avanzar hacia la ordenación forestal sostenible (OFS). En la mayoría de los casos, estos factores son muy complejos, están interrelacionados y son sumamente difíciles de resolver. En consecuencia, los sectores forestales de estos países necesitan llevar a cabo un trabajo mucho más arduo para lograr la OFS en comparación con sus homólogos en el mundo desarrollado de las regiones templadas.

Los países consumidores (desarrollados) no reconocen plenamente todas estas dificultades, lo cual es lamentable dado el poder de las naciones desarrolladas para determinar las normas y valores de OFS y dado también que la credibilidad y aceptación internacional de los sistemas de certificación, en la mayoría de los casos, dependen de las ONG de tales países.

Los países en desarrollo se encuentran rezagados en el proceso de certificación de la OFS (ver página 3). Existe una enorme brecha entre el nivel existente de manejo forestal y el requerido por los sistemas de certificación de OFS. Esto no se debe únicamente a la aplicación de prácticas deficientes de aprovechamiento forestal: parte de esta brecha se debe también a factores externos que van más allá del control de los concesionarios forestales. Por ejemplo, el problema de las disputas relacionadas con la tenencia de tierras representa uno de los obstáculos más importantes en el proceso de la OFS. Los conflictos sobre la tenencia de tierras entre los concesionarios o propietarios forestales y las comunidades locales, que son bastante comunes, suelen producirse por fallas en las políticas gubernamentales sobre el ordenamiento de tierras y recursos naturales. Este problema se ve agravado porque los países en desarrollo suelen carecer de la infraestructura institucional necesaria para interceder y resolver estos conflictos. En Indonesia, por ejemplo, prácticamente todas las áreas boscosas se encuentran en algún tipo de conflicto relacionado con su tenencia. La administración de Soeharto con frecuencia reprimía a las comunidades locales y violaba sus derechos sobre las tierras forestales. Hoy sucede lo contrario. Los reclamos comunitarios sobre los bosques son comunes en todas partes, desde Sumatra hasta Papua. Algunos de estos

reclamos son legítimos y razonables, pero otros son difíciles de comprender y con frecuencia incluyen exigencias financieras que superan con mucho lo que podría considerarse razonable. Si el conflicto es relativamente menor, con frecuencia lo pueden resolver directamente los concesionarios a través de negociaciones con las comunidades en cuestión, a un precio determinado. Pero en la mayoría de los casos, los conflictos son mucho más serios y costosos y no pueden dirimirse fácilmente. Lamentablemente, si aún no se ha establecido un mecanismo multipartita para la resolución de conflictos y las instituciones sociales no tienen capacidad de mediación para asegurar una solución satisfactoria para todos los involucrados, las unidades de ordenación forestal (UOF) que son objeto de tales conflictos no serán certificables.

Incluso en el mundo desarrollado, no es fácil resolver los conflictos de la tenencia de tierras. En Australia, por ejemplo, llevó décadas llegar a la decisión de Mabo a principios de los años noventa, que logró en cierta medida abordar los reclamos aborígenes sobre la tenencia de tierras en el país. La tarea es incluso más difícil cuando existe una inestabilidad política e importantes transiciones en el poder, como suele ser el caso en los países tropicales.

La extracción ilegal desenfrenada representa también otro obstáculo para la certificación. De hecho, la extracción ilegal no es la causa del problema sino un síntoma de problemas más profundos. En Indonesia, éstos incluyen: una infraestructura legal débil y un bajo nivel de cumplimiento de la ley; una transición política que margina las fuerzas militares y la policía (lo cual, a su vez, hace que el personal de estas fuerzas se vuelque, a título individual, a actividades tales como la extracción ilegal de madera); un caos jurídico como resultado de un proceso deficiente de descentralización; y una falta de voluntad de parte de algunos concesionarios forestales para poner en práctica un manejo forestal sostenible y legal. Un alto nivel de extracción ilegal complica aún más el proceso de certificación en los países en desarrollo y lo hace menos confiable desde la perspectiva de los países consumidores.

Para los países de la crisis asiática, y otras naciones pobres de los trópicos, los costos requeridos para salvar la brecha entre las prácticas actuales y los niveles exigidos para la certificación

Continúa en la siguiente página ▶

de ratificación y en noviembre se presentarán una serie de propuestas a los miembros en la Asamblea General. Ello incluirá una propuesta para la ratificación de sistemas no europeos, aunque ya está teniendo lugar el debate sobre las estructuras y procedimientos adecuados para una mejor integración de los otros procesos regionales en el sistema PEFC.

La propuesta actual es que cuando las normas desarrolladas por un proceso regional se presenten al Consejo PEFC para su ratificación, toda la documentación deberá incluir un marco de referencia común para cada proceso compatible con las PEOLG en cuanto a su alcance y nivel de exigencia. Por lo tanto, se propone que el Consejo PEFC apruebe este marco de referencia antes de comenzar la evaluación del sistema (lo cual requerirá, desde luego, la realización de estudios para tomar decisiones informadas), para luego evaluar las normas en base a este marco de referencia. Cuando no se pueda establecer este marco de referencia, el procedimiento alternativo será utilizar las directrices PEOLG como base para la

ratificación (como se hace en la actualidad). Todos los otros aspectos del sistema se evaluarán en base a los requisitos existentes del Consejo PEFC, enmendados regularmente por la Asamblea General del Consejo.

Si bien inicialmente se lo desarrolló para tratar la situación europea, el enfoque del Consejo PEFC hoy es de interés a nivel mundial. Esperamos trabajar en más estrecha colaboración con los sistemas nacionales de certificación forestal de todo el mundo para lograr un mayor desarrollo de nuestro marco mundial de reconocimiento mutuo.

El Consejo de Gestión Forestal se propone aumentar al 30% la superficie de bosques de producción del mundo certificados conforme a normas del FSC y al 15% la proporción del mercado mundial de madera en troza producida en bosques certificados por el FSC

por **S.T. Mok**

Miembro del Directorio

Forest Stewardship Council

moki@tm.net.my

EL CONSEJO de Gestión Forestal (Forest Stewardship Council—FSC) es una organización internacional única de normalización y acreditación, sin fines de lucro, comprometida con el fomento de la conservación, restauración y protección de los bosques de producción del mundo. Los procesos de normalización del manejo forestal del FSC son transparentes e inclusivos, con la participación de una amplia gama de grupos interesados, inclusive aquellos que tradicionalmente se encuentran marginados en los debates sobre políticas forestales. Al ofrecer un foro multipartita para la deliberación de temas relacionados con el manejo forestal, el FSC ha logrado dinamizar los procesos políticos que se habían estancado debido a la escasa participación y la falta de confianza de las partes interesadas.

El FSC cuenta con más de 400 miembros, incluidos individuos particulares, corporaciones, instituciones y organizaciones, en 50 países. Sus miembros, divididos en las cámaras social, ambiental y económica, incluyen importantes organizaciones ambientalistas como Greenpeace, Amigos de la Tierra y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF); organizaciones sociales que representan los intereses de las comunidades dependientes del bosque, los pueblos indígenas y los trabajadores forestales; y empresas progresistas de productos forestales y manejo forestal. Asimismo, el FSC ha logrado el apoyo de organizaciones ecologistas convencionales de los Estados Unidos como el Instituto de los Recursos Mundiales, el Fondo de Defensa de Recursos Naturales, el Club Sierra y la Sociedad de Fauna Silvestre, así como de importantes minoristas de madera de todo el mundo, inclusive Home Depot, Lowe's y Nike en EE.UU., IKEA en Suecia, B&Q en el Reino Unido, Intergamma en los Países Bajos y OBI en Alemania.

Si bien el FSC fomenta la actividad forestal responsable a través de la certificación, el Consejo mismo no certifica, sino que acredita órganos certificadores para llevar a cabo el proceso de certificación y control del manejo racional de bosques. Ya se han acreditado más de diez órganos de certificación y ninguno de ellos se encuentra en los trópicos. Algunos órganos de certificación acreditados tienen agentes y socios que llevan a cabo las auditorías del FSC en los países tropicales, especialmente en Bolivia y Brasil, pero también en Indonesia y Malasia. El FSC ha ratificado normas regionales para estas auditorías en Bolivia, Brasil y Colombia y sus miembros están colaborando para establecer normas que se presentarán al FSC para su ratificación en Argentina, Camerún, Chile, Ecuador, Ghana, Guatemala, Guyana, Indonesia, Malasia, México, Nicaragua, Papua Nueva Guinea y Viet Nam. No todos estos países tienen iniciativas nacionales respaldadas por el FSC, pero todos basan sus normas preliminares en los principios y criterios del FSC para el manejo forestal.

Más de 29 millones de hectáreas de bosques en 55 países de los cinco continentes han recibido la certificación conforme a las normas del FSC. Las áreas certificadas incluyen desde pequeños bosques comunitarios en las Islas Salomón hasta la totalidad de tierras de propiedad del Estado de Pensilvania en Estados Unidos y los terrenos de las principales empresas comerciales de madera y papel de Europa y América del Norte y del Sur. Sin embargo, alrededor de tres cuartos de la superficie certificada por el FSC se encuentran en bosques de zonas templadas y boreales. La mayoría de los bosques tropicales certificados están situados en Sudamérica; por ejemplo, en Bolivia se han

Continúa en la siguiente página ►

◀ **Continúa de la página 9**

pueden ser enormes y superan con creces la capacidad financiera de los interesados del ámbito forestal. Para las iniciativas nacionales de certificación, tales como la del Instituto de Etiquetado Ecológico de Indonesia (LEI) y el Consejo de Certificación de Maderas de Malasia, todos estos desafíos aumentan significativamente su ámbito de responsabilidad y, sin embargo, cuentan con un nivel muy limitado de recursos institucionales, humanos y financieros. No sólo necesitan desarrollar sistemas de certificación confiables y establecer la capacidad nacional necesaria para poner en práctica dichos sistemas, sino que además deben realizar esfuerzos adicionales para lograr el reconocimiento internacional, lo cual no es el caso con los sistemas del mundo desarrollado.

En el caso del LEI, además del desarrollo de normas de certificación y de capacidad nacional, debemos participar activamente en muchos aspectos no relacionados con la certificación. Por ejemplo, el LEI forma parte de una coalición de ONGs de Indonesia para reformas agrarias y de ordenamiento de recursos naturales. Esta coalición logró convencer a la más alta autoridad legislativa de Indonesia, la Asamblea Popular (*Majelis Permusyawaratan Rakyat*), de que promulgara un decreto sobre estos problemas. Además, ante ciertas reacciones iniciales poco entusiastas de algunos compradores europeos, el LEI necesita trabajar más arduamente para persuadirlos de que al apoyar las iniciativas nacionales—sin dejar de respaldar también un sistema internacional—pueden ofrecer enormes incentivos para que las UOF de los países en desarrollo avancen hacia la certificación. Con todos estos desafíos, un enfoque drástico para la certificación no parece productivo. Todas las partes interesadas en la certificación necesitan trabajar en conjunto para salvar la brecha.

De todas las otras alternativas posibles, el enfoque gradual de certificación parece ser el más útil. Este enfoque se puede dividir en dos fases: cumplimiento de disposiciones legales y, posteriormente, un progreso gradual, mutuamente acordado, hacia la certificación de la OFS. En la primera etapa, los concesionarios forestales solicitan algún tipo de evaluación que permita el reconocimiento de su cumplimiento legal, inclusive el cumplimiento de los términos y condiciones de manejo forestal estipulados en el acuerdo concluido entre el Estado y el concesionario forestal. En la segunda etapa, los concesionarios, certificadores y otras partes interesadas del ámbito forestal establecen un plan (quizás quinquenal) para lograr la OFS en la UOF, con un cronograma claro e indicadores de logros. Cada año, los certificadores y otros interesados evalúan el progreso anual en base al cronograma y los indicadores establecidos. El progreso alcanzado se registra en un informe de verificación, accesible a los compradores y otras partes interesadas. En el último año, se lleva a cabo una evaluación total de la OFS para examinar si se puede otorgar el certificado al concesionario forestal.

Este enfoque gradual sólo tendrá un atractivo para los interesados de los países en desarrollo si los compradores del mundo desarrollado están dispuestos a reconocerlo. La OIMT puede cumplir una función importante alentando la investigación y el debate sobre este tipo de enfoques.

certificado más de un millón de hectáreas, mientras que en Brasil se certificaron 330.000 hectáreas de bosques amazónicos naturales. En África y la región de Asia-Pacífico hasta ahora sólo se han certificado pequeñas superficies. No obstante, los primeros productos forestales no madereros y tableros de partículas certificados por el FSC (chicle, crema para manos, gel para después de afeitarse) provinieron de los trópicos.

Pese al firme crecimiento observado en la superficie de bosques certificados, la certificación del FSC sólo cubre alrededor del 6% de los bosques de producción del mundo, principalmente fuera de los trópicos. Con las tasas actuales de deforestación, degradación forestal y manejo forestal inapropiado en el mundo, particularmente en los trópicos, y la calidad decreciente del manejo de bosques tropicales, las perspectivas no son buenas para las múltiples especies y comunidades que dependen del bosque, ni para el equilibrio de los pueblos del mundo, cuyas vidas están vinculadas indirecta pero irrefutablemente con los bosques mundiales. Sin un aumento notable en la superficie de bosques certificados por el FSC y mejores sistemas para introducir los productos certificados en el mercado, los bosques del mundo continuarán en peligro. Sin embargo, la certificación sólo se extenderá rápidamente en los trópicos cuando se aumente la superficie de bosques correctamente manejados y la demanda de garantías independientes de un manejo racional.

El desafío futuro de mejorar el manejo forestal es enorme y abrumador, no sólo en los trópicos, con su multitud de problemas y condiciones desfavorables, sino también en las regiones templadas y boreales, donde hasta ahora se ha presumido que los bosques estaban correctamente manejados. Para hacer frente a este desafío, se necesitará más que el poder y la capacidad de una pequeña organización sin fines de lucro como el FSC, pero se podría lograr con la ayuda de importantes organismos internacionales como la OIMT, la FAO y el Banco Mundial, así como de sus gobiernos miembros. Sin embargo, ninguno de ellos ha asumido un compromiso ni adoptado políticas de adquisición que aseguren que sus productos derivados de madera (papel, muebles, madera para construcción) provienen de bosques correctamente manejados (sin embargo, la OIMT se ha comprometido a fomentar un comercio basado en bosques bajo ordenación sostenible mediante su Objetivo 2000). En consecuencia, la función inmediata del FSC es aumentar la superficie de bosques certificados en base a sus normas, no sólo en los trópicos sino también en el resto del mundo. El Consejo ha comenzado a ejecutar un plan de acción estratégico encaminado a lograr para el año 2007 los objetivos de someter el 30% de los bosques del mundo a la certificación del FSC y aumentar a un 15% la participación en el mercado de la madera en troza producida en bosques certificados por el FSC. El plan, que dará prioridad a los trópicos, exige la extensión significativa y la descentralización de los mecanismos de provisión de servicios del FSC, según se indica a continuación:

- se establecerán oficinas regionales en Latinoamérica, Europa, Asia y África. Se agregarán oficinas nacionales en Rusia, China y en toda América Latina;
- los servicios de estas operaciones regionales y nacionales se ampliarán con personal profesional adecuado. Esto mejorará

la capacidad del FSC para servir a sus clientes y le permitirá proveer una mayor calidad de servicio en cada área del mercado;

- se intensificarán las actividades del FSC en materia de establecimiento de normas, certificación y educación en zonas críticas como la Cuenca del Congo en África, China, Rusia y el sudeste asiático. En cada una de estas zonas, hay agentes forestales corruptos que incurren en todo tipo de irregularidades, desde prácticas atroces hasta verdaderos delitos, destruyendo ecosistemas, hábitats y vidas humanas en busca de ganancias rápidas;
- la Secretaría del FSC se trasladará a un centro internacional de desarrollo de políticas. Este traslado del centro operativo de la organización promoverá la imagen del FSC a nivel internacional, lo ayudará a ocupar un lugar de líder mundial confiable y mejorará enormemente su capacidad para brindar asesoramiento sobre políticas relativas al comercio;
- los procesos de acreditación se racionalizarán sin sacrificar la integridad. La red de órganos de certificación acreditados por el FSC se ampliará para permitir que la certificación del FSC sea más fácilmente accesible a los propietarios forestales y fabricantes de productos forestales de todo el mundo; y
- el FSC también formulará y ejecutará programas para promover su logotipo comercial en el mercado, aumentando así su valor y su potencial para generar ingresos. Además de establecer medidas para fomentar un mayor uso del logotipo en los productos de los fabricantes certificados, el FSC promoverá una mayor concientización y el valor de su marca a través de relaciones públicas y actividades de comunicación uniformes y prominentes en todo el mundo.

Certificación Panafricana

De todas las regiones tropicales, África es la más rezagada en materia de certificación de bosques y maderas: a la fecha, sólo la Fundación Keurhout ha certificado bosques en África Occidental y Central (Congo y Gabón). Dada la creciente demanda de productos certificados de madera tropical, la industria forestal africana está experimentando limitaciones en el mercado.

Ya se han emprendido algunas iniciativas para adelantar el proceso de certificación forestal en los trópicos, inclusive en África y especialmente en los países miembros de la Organización Africana de la Madera (OAM). Por ejemplo, en 1999 la Asociación Interáfrica de Industrias Forestales (IFIA) identificó el fomento de la certificación forestal como una de sus estrategias principales. En octubre de 2000, la Conferencia Ministerial de la OAM adoptó un concepto de certificación panafricana propuesto por la IFIA como política para fomentar el desarrollo y la aplicación de un enfoque regional de certificación forestal en los países miembros. El Sistema de Certificación Panafricana se basaría en los principios, criterios e indicadores (PCI) para la ordenación forestal sostenible establecidos conjuntamente por la OAM y la OIMT. En el reciente taller de la OIMT sobre certificación forestal, se recomendó apoyar las iniciativas regionales de certificación forestal en las regiones tropicales.

Como primer paso para brindar tal apoyo, el Consejo Internacional de las Maderas Tropicales, en su último período de sesiones, aprobó y financió un proyecto orientado a establecer la capacidad necesaria para poner en práctica los PCI de la OAM/OIMT a nivel nacional en los países africanos miembros de la OIMT (ver página 21 para más información sobre este proyecto).

Reconocimiento internacional de sistemas nacionales de certificación

El Consejo de Certificación de Maderas de Malasia está luchando para obtener el reconocimiento internacional de su sistema de certificación y considera que se necesita un mecanismo de evaluación a nivel internacional

por Chew Lye Teng

Jefe Ejecutivo

Consejo de Certificación de Maderas de Malasia

19F, Level 19, Menara PGRM
No. 8, Jalan Pudu Ulu, Cheras
56100 Kuala Lumpur, Malasia

t 60-3-9200 5008

f 60-3-9200 6008

mtcc@tm.net.my

EL CONSEJO de Certificación de Maderas de Malasia (MTCC) reconoce que los sistemas nacionales y las normas y niveles adoptados por los mismos deben cumplir con ciertos requisitos básicos de modo que sean confiables y aceptables para los interesados y el mercado internacional.

En el caso de las normas para el manejo de bosques, se han formulado varios conjuntos de criterios e indicadores (c&i) acordados a nivel internacional para la ordenación forestal sostenible (OFS), inclusive los de la OIMT, el Proceso de Montreal y el Proceso de Helsinki. Se reconoce que estos conjuntos de c&i deben desarrollarse aún más con la inclusión de niveles de cumplimiento o verificadores—los cuales deben reflejar las condiciones locales del país o región en cuestión—antes de poder utilizarlos con fines tales como la certificación o auditorías internas.

Del mismo modo, al establecer un sistema de certificación, se necesita determinar los requisitos básicos de un sistema confiable, teniendo en cuenta las condiciones locales.

Con respecto a los niveles y normas de los sistemas, debe recordarse que los c&i para la ordenación forestal sostenible tienen como fin controlar las tendencias hacia el logro de ese objetivo. La evaluación de prácticas de manejo forestal para la certificación de maderas exige ciertos niveles de cumplimiento o verificadores claramente definidos y con valores mínimos mensurables. El sistema de certificación debe ser equilibrado, pragmático y alcanzable por el administrador forestal sobre la base de las mejores prácticas vigentes de manejo de bosques en las condiciones locales. Esto es especialmente importante en el caso de la ordenación de bosques tropicales en los países en desarrollo. Por lo tanto, los c&i utilizados para la certificación de maderas probablemente constituyan un subcomponente de los c&i de la OFS, especialmente en la fase inicial del proceso de certificación.

Pese a los esfuerzos realizados para tener en cuenta las condiciones locales y lograr un enfoque transparente y consultivo durante el proceso de formulación del sistema, en los mercados más importantes sigue habiendo una cantidad de sistemas de certificación de maderas que compiten entre sí, cada uno con sus propios proponentes y propugnadores. En tal situación, los sistemas nacionales orientados al mercado tienen grandes dificultades para ganar la aceptación en tales mercados porque los compradores y consumidores tienen fuertes reservas con respecto a los productos certificados por sistemas nacionales, especialmente los de los países en desarrollo, ya que no pueden evaluar la credibilidad de los nuevos certificados. En tales circunstancias, los sistemas nacionales de certificación probablemente no tengan otra alternativa más que buscar la ratificación, el reconocimiento o la compatibilidad con otros sistemas más conocidos y con mayor aceptación en el mercado.

En el caso del MTCC, se están haciendo esfuerzos para cumplir con los requisitos de la Fundación Keurhout de los Países Bajos, a través del programa de cooperación de Malasia-Países Bajos para la certificación de maderas. Entretanto, se ha establecido también la colaboración entre el MTCC y el Consejo de Gestión Forestal (FSC) para desarrollar un sistema de ordenación forestal que pueda recibir la ratificación del FSC.

Mecanismo de evaluación internacional

Existe la necesidad apremiante de establecer un mecanismo internacional para evaluar los diferentes sistemas de certificación y facilitar así el reconocimiento mutuo entre los sistemas confiables. Sin embargo, se reconoce que aún queda mucho por hacer antes de lograr un acuerdo con respecto a un mecanismo internacional de evaluación de este tipo, especialmente con respecto a cómo definir un sistema confiable y qué foro u organización debería encargarse de establecer el mecanismo. El taller convocado por la OIMT el pasado mes de abril constituyó un paso adelante en la dirección correcta y complementó la contribución de otros seminarios y talleres convocados anteriormente por diversas organizaciones.

Esperamos que en el proceso de determinación de los requisitos mínimos que se deben incluir en un sistema para considerarlo confiable, no se establezca una lista de exigencias tan estrictas que descalifiquen los sistemas confiables, especialmente los de los países en desarrollo. El principio rector para establecer esta lista debería ser la necesidad de examinar y mejorar constantemente el sistema y sus niveles y normas.

Enfoques graduales

El MTCC apoya la idea de adoptar un enfoque gradual para reconocer el progreso alcanzado por los productores de los países en desarrollo hacia la OFS. El método en fases adoptado por el MTCC para la aplicación de su sistema se podría considerar un enfoque gradual.

Las normas utilizadas actualmente para evaluar las unidades de ordenación forestal son los criterios, indicadores, actividades y niveles de cumplimiento para la certificación de la ordenación forestal de Malasia, que a su vez se basan en los criterios e indicadores de la OIMT para la ordenación sostenible de los bosques tropicales naturales.

El MTCC planea utilizar normas compatibles con los principios y criterios (P&C) del FSC. Actualmente, un comité directivo nacional multipartita (NSC) está revisando los c&i de Malasia para compatibilizarlos con los p&c del FSC. Se ha adoptado un plan de acción para la formación de un grupo de trabajo nacional sobre el FSC que se encargará de adelantar el trabajo del NSC. Una vez establecido, este grupo de trabajo desarrollará aún más el sistema con el fin de presentarlo a la consideración del FSC para su ratificación.

En suma, para que la certificación logre su propósito de mejorar las prácticas de ordenación y manejo forestal en los países o regiones donde más se necesitan tales mejoras, se debe agilizar el proceso para alcanzar un acuerdo internacional sobre un mecanismo de evaluación de sistemas de certificación, complementado con enfoques graduales para ayudar y alentar a los productores de los países en desarrollo.

La certificación forestal y la biodiversidad

La certificación puede cumplir un papel importante en la conservación de la biodiversidad, pero tal vez no en su forma actual

por Alf Leslie,
Alastair Sarre¹,
Manoel Sobral Filho¹
y Amha bin Buang¹

¹Secretaría de la OIMT
Yokohama

LA DEFORESTACIÓN, cualquiera sea su causa o motivación, es la amenaza directa más poderosa contra la biodiversidad forestal. Según se la practica en la actualidad, la extracción de madera, si bien se encuentra muy por detrás de la primera en cuanto a sus efectos directos y totales, se incluye también entre las amenazas más serias. Por lo tanto, la mejor forma de lograr la conservación de la biodiversidad es deteniendo la deforestación y manteniendo la producción comercial de madera fuera del bosque. Éste es el principio en que se fundamenta la reserva de áreas de protección estricta (APES).

Sin embargo, son pocos los países que se encuentran en condiciones de clasificar todos sus bosques como APES. La mayoría, en las condiciones actuales, no tienen otra opción más que continuar fomentando la utilización industrial de la madera de sus bosques naturales debido a los ingresos y las oportunidades de empleo que ésta ofrece. La sabiduría convencional indica que la biodiversidad puede conservarse también en los bosques de producción si se los somete a sistemas de ordenación forestal sostenible (OFS), lo cual puede transmitirse a los consumidores a través de la certificación. En este artículo, sostenemos que el papel de la certificación—según se la concibe actualmente—en la conservación de biodiversidad será limitado, pero si se la reforma ligeramente podría convertirse en una herramienta importante para asegurar tal conservación.

La biodiversidad y la OFS

El Convenio sobre la Diversidad Biológica define la biodiversidad como “la variabilidad de organismos vivos de cualquier fuente, incluidos, entre otras cosas, los ecosistemas terrestres y marinos y otros ecosistemas acuáticos y los complejos ecológicos de los que forman parte; comprende la diversidad dentro de cada especie, entre las especies y de los ecosistemas”. Los bosques, especialmente los bosques tropicales, constituyen los depósitos más extensos y los mayores protectores de la biodiversidad terrestre; se dice que los bosques tropicales contienen la mitad de la biodiversidad terrestre del planeta. Muchos ecólogos se refieren a los procesos “a nivel de paisaje” al evaluar la función y la conservación de la biodiversidad, definiendo “paisaje” como el conjunto de diversos “ecosistemas” cuyos componentes se manejan de diferentes formas.

Las *Directrices de la OIMT para la conservación de la diversidad biológica en los bosques tropicales de producción* sugieren que existe una pérdida *permisible* de biodiversidad en los bosques tropicales de producción que se puede mitigar con una red de APES extensa e integrada. En tales circunstancias, la función de los bosques de producción en la conservación de la biodiversidad sería doble: en primer lugar, un manejo racional del bosque para la producción de madera (y otros bienes y servicios) permitiría la permanencia y el desarrollo de una gran proporción (aunque no especificada) de la biodiversidad original; en segundo lugar, el bosque de producción actuaría de amortiguación alrededor de las APES y proporcionaría corredores para permitir el libre movimiento de material genético entre ellos.

La certificación forestal

La certificación de la ordenación y el manejo forestal se ha definido como un esfuerzo para vincular los consumidores “verdes” con los productores que buscan mejorar sus prácticas

de manejo y obtener un mejor acceso al mercado y mayores ingresos ofreciendo una evaluación independiente de sus operaciones. La certificación de un sistema dado otorga a los productores el derecho de utilizar un sello comercial que contiene información para los consumidores sobre la calidad del manejo forestal que produjo los productos de madera que desean comprar. Munidos de esta información, los consumidores pueden entonces elegir entre los productos de madera certificados y no certificados, y probablemente estén dispuestos a pagar un recargo para los productos certificados. En última instancia, la idea es que los productores, fabricantes y comerciantes de madera, ante la posible pérdida de mercados y con la posibilidad de incentivos financieros, adopten la OFS o se aseguren de que la adoptan sus proveedores para poder utilizar la certificación como una herramienta de mercado. De este modo, se detendrá la degradación forestal en los bosques certificados.

La certificación forestal se ha propagado a un ritmo veloz desde sus comienzos a principios de los años noventa. En enero de 2002, se habían certificado alrededor de 109 millones de hectáreas (ver página 3), pero el volumen total de madera certificada disponible en el mercado proveniente de estos bosques no se ha calculado de forma confiable.

Dado el alto nivel de biodiversidad existente en los bosques tropicales, el potencial de la certificación para la conservación de la biodiversidad depende en gran medida de su éxito en los trópicos. Sin embargo, la certificación actualmente sigue siendo marginal en estas regiones: según Eba'a y Simula (2002), en enero de 2002 se habían certificado 6,5 millones de hectáreas de bosque en los países productores (tropicales) de la OIMT, lo cual comprende 4,2 millones de hectáreas certificadas por la Fundación Keurhout y 2,3 millones por el Consejo de Gestión Forestal (FSC). Se estima que un tercio de la superficie de bosque tropical certificada por el FSC comprende plantaciones, mientras que todos los bosques certificados por la Fundación Keurhout son naturales.

La certificación

En las etapas iniciales de desarrollo de la certificación, la preocupación principal era el comercio internacional de maderas tropicales. Sin embargo, el efecto de este comercio en la pérdida de biodiversidad no puede ser significativo en absoluto, ya que menos del 10% de la madera en rollo industrial extraída anualmente de los bosques del mundo ingresa en el comercio internacional y de este total, no más de un 10% se origina en los bosques tropicales. Por lo tanto, las medidas dirigidas a ese comercio no pueden tener mucho más que una influencia directa marginal en el fomento de la ordenación forestal sostenible (o más racional).

Los mercados de exportación de madera industrial son diminutos comparados con los mercados nacionales dentro de los países tropicales mismos, donde hasta la fecha ha habido escasas señales de una demanda de madera certificada. Además, la extracción de leña y carbón vegetal es mucho mayor que la de madera industrial en la mayoría de los países tropicales. Un ejemplo extremo es la República Democrática del Congo, donde se estima que cada año se extraen alrededor de 46 millones de metros cúbicos de leña, comparado con menos de un cuarto de millón de madera en rollo industrial.

En el conjunto de los países tropicales, la extracción de leña comprende aproximadamente un 77% del volumen total de madera extraído anualmente (FAO 2001); esta extracción actualmente no está afectada por la certificación y es improbable que se vea afectada en un futuro próximo.

Evaluación de la biodiversidad para la certificación

La evaluación de la biodiversidad y los efectos del manejo en la misma sigue siendo sumamente problemática—según se observa en la imprecisión de los niveles de cumplimiento para los criterios relacionados con la biodiversidad—y, por lo tanto, da lugar a discusiones y controversias, sin mencionar el riesgo de la pérdida no detectada de biodiversidad en el bosque mismo. Las conclusiones de una serie de talleres de capacitación financiados por la OIMT sobre el uso de los criterios e indicadores de la Organización para la ordenación forestal sostenible sugieren que se carece incluso de información rudimentaria sobre la biodiversidad a nivel de la unidad de ordenación forestal en los trópicos. Por lo tanto, probablemente sea imposible determinar el beneficio directo de una ordenación forestal mejorada (o certificada) en la biodiversidad, ya que este beneficio aún no se puede medir con precisión en las operaciones forestales.

El papel de la certificación en la OFS

Hay ciertos indicios que sugieren que la certificación ha tenido una influencia en el mejoramiento de los niveles de la ordenación y el manejo forestal, al menos en los bosques certificados y en los bosques que se encuentran en proceso de obtener la certificación. En Bolivia, por ejemplo, se han realizado considerables esfuerzos para mejorar la ordenación forestal hasta el nivel requerido para la certificación del FSC. La certificación puede ofrecer un estímulo—que incluye la provisión de asesoramiento técnico y posiblemente incentivos comerciales a través de su potencial para la comercialización—para que ciertas empresas y terratenientes mejoren sus prácticas de manejo forestal. Sin embargo, la certificación ha tendido a excluir a las pequeñas empresas forestales debido a los problemas relacionados con los costos, el cumplimiento de los niveles requeridos y el acceso al proceso de certificación.

... probablemente sea imposible determinar el beneficio directo de una ordenación forestal mejorada (o certificada) en la biodiversidad, ya que este beneficio aún no se puede medir con precisión en las operaciones forestales.

Para que sea de utilidad en la conservación de la biodiversidad, la OFS debe formar parte de una estrategia nacional de uso de tierras que preste la debida atención a la conservación de la biodiversidad e integre la producción de madera y las áreas de protección estricta de modo tal que se maximice su contribución a la conservación de la biodiversidad. La certificación no parece ser un incentivo para la planificación y ejecución de una estrategia de este tipo; por ejemplo, a los titulares de los certificados en general no se les pide que muestren pruebas de que sus prácticas de extracción forestal contribuyen a asegurar un paisaje sostenible. Es posible establecer sistemas de certificación que traten esta falla y ciertamente la certificación constituye una herramienta en

una gama más amplia de estrategias que se pueden desplegar para contribuir a la conservación de la biodiversidad a nivel del paisaje. Sin embargo, es difícil que pueda actuar como un incentivo para medidas de conservación a este nivel.

Tal vez el beneficio más tangible de la certificación a la fecha haya sido su contribución a la transparencia. La auditoría independiente de las operaciones forestales aumenta la información disponible sobre tales operaciones; el hecho de someter las operaciones de una empresa—o una nación—a un examen representa en sí mismo un importante paso en favor de la transparencia y, por ende, en favor de la OFS.

La certificación como un obstáculo potencial del mercado

Según muchos gobiernos miembros productores de la OIMT, la exclusión de los productos no certificados de los mercados desalienta la OFS al reducir el comercio de maderas tropicales y, por ende, los ingresos de exportación obtenidos en los países en desarrollo. En tal situación, se contaría con menos recursos para desarrollar la capacidad requerida para la OFS, lo cual crearía un círculo vicioso donde menores incentivos llevarían a menores esfuerzos para lograr la OFS, dificultándose aún más la obtención de la certificación.

El costo de mejorar la ordenación

Técnicamente, la OFS se puede lograr—siempre y cuando todas las partes interesadas determinen de común acuerdo un nivel permisible de impacto sobre los valores forestales, inclusive la biodiversidad, y el impacto inevitable sobre la biodiversidad en los bosques de producción no reduzca la productividad del bosque en cuestión. Hoy se tienen datos contradictorios sobre el costo relativo de reducir el impacto frente a las operaciones convencionales de extracción, y algunos estudios revelan un aumento leve en los costos (debido principalmente al aumento de eficiencia y al menor desperdicio de madera), mientras que otros han encontrado costos más altos (debido a la necesidad de proporcionar capacitación adicional, mayores exigencias en la construcción de caminos, etc.). Sin embargo, se podría decir que el bajo nivel de prácticas de extracción de impacto reducido (EIR) en los trópicos es prueba suficiente de que tales métodos resultan más costosos o que las ventajas económicas potenciales son neutralizadas por otras consideraciones. Incluso si las técnicas de EIR fuesen en todos los casos menos costosas que los métodos convencionales, lo cual parece improbable, sólo constituyen un componente de la OFS: se observarán también otros impactos en la rentabilidad de las operaciones al reducirse el rendimiento de madera para ajustarse a los niveles de sustentabilidad. Tales impactos probablemente no sean compensados por los precios más altos de la madera certificada. Según Eba'a Atyi y Simula (2002), es poco probable que la madera certificada atraiga un recargo de precios en el mercado “en el largo plazo”.

Los valores de la madera

Los recursos de las plantaciones existentes en el mundo y los bosques templados naturales de Canadá, Rusia y otras partes ya pueden suministrar una mayor proporción de la demanda mundial de madera para los próximos 10–15 años, con la posibilidad incluso de que se produzcan “saturaciones” de

madera a nivel regional. Esta madera tendrá varias ventajas en cuanto a los costos con respecto a la madera producida en los bosques tropicales naturales bajo ordenación sostenible y es probable que sea más competitiva en muchas aplicaciones. El precio de la madera, ya deprimido, probablemente se mantenga bajo, pero el costo del manejo de los bosques tropicales naturales (bajo regímenes de OFS) casi con certeza aumentará. Aun si la industria maderera basada en los bosques tropicales naturales continúa, sólo podrá competir si mantiene sus costos al nivel más bajo posible, limitando los esfuerzos hacia la OFS. Además, la OFS no sólo compite con las prácticas insostenibles de extracción o el “efecto potencial de las plantaciones”, sino que compite también con toda una gama de usos alternativos de la tierra. Los incentivos para cultivos comerciales como soja, palmera de aceite y muchos otros son significativos y los desincentivos para la OFS, inclusive un nivel relativamente bajo de rentabilidad, la necesidad de cumplir con niveles tan altos de gestión ambiental, y los costos de la certificación, hacen que la elección entre el manejo de los bosques naturales y su conversión sea muy fácil para muchos terratenientes y empresarios.

La importancia de la certificación en la biodiversidad

Es difícil evitar la conclusión de que las fuerzas económicas imperantes—tales como la saturación potencial de madera en los mercados mundiales, el bajo desarrollo económico de muchos países productores de maderas tropicales y, por ende, la falta de interés en la certificación en los mercados nacionales, y el atractivo económico de los usos alternativos de la tierra—eclipsarán los efectos potenciales de la certificación forestal (en su forma actual) sobre la conservación de la biodiversidad.

Si se materializan los pronósticos de una mayor disponibilidad y consumo de madera de plantaciones, es probable que se detenga la producción de madera en un número mayor de bosques naturales de los países desarrollados. Esto tendría un efecto positivo en la conservación de la biodiversidad porque la mayoría de estos países podrían cubrir los costos de protección de bosques para los servicios (generalmente) no comerciables que éstos ofrecen. Por el contrario, la biodiversidad de los bosques tropicales correría un riesgo incluso mayor porque al disminuir la viabilidad financiera, se reducirían las perspectivas de los bosques de producción bajo manejo sostenible, los cuales formarían la base de una estrategia de conservación de biodiversidad a nivel de paisaje, y el riesgo de un desmonte generalizado aumentaría.

Mercados de alto valor

Por lo tanto, la tarea clave parece ser encontrar formas innovadoras de aumentar el valor económico de los bosques tropicales naturales. Una opción es complementar los ingresos generados por la OFS para la producción de productos maderables y no maderables con el pago directo de otros bienes y servicios mundiales, especialmente la conservación de la biodiversidad y el almacenamiento de carbono. La certificación podría desempeñar un papel importante en este aspecto al ofrecer un sistema independiente de verificación de que se están cumpliendo los requisitos para la conservación de la biodiversidad o el almacenamiento de carbono. Un requisito

previo para la financiación “mundial” en tales casos sería la ejecución de planes de conservación de biodiversidad a nivel de paisaje y regional, y una parte considerable de estos planes podría dedicarse a los bosques de producción.

Otra estrategia sería buscar mercados de madera de alto valor y alta calidad. Los bosques tropicales producen algunas maderas con propiedades decorativas o de durabilidad que tienen un atractivo suficiente

para asegurar una demanda efectiva con niveles de precios relativamente altos e inelásticos. Las maderas comunes de rápido crecimiento de las plantaciones existentes no pueden sustituirlas, teniendo en cuenta incluso los avances tecnológicos previstos. Las ventajas competitivas de este tipo ofrecen una fuerte base para desarrollar mercados finales de alto valor y capturar una gran parte de la renta económica del bosque dentro del país de origen. La certificación sería necesaria para garantizar a los consumidores que la madera que compran proviene de una fuente manejada de forma sostenible. Sin embargo, dada la limitada distribución de tales especies, esta estrategia probablemente no funcione en una extensa proporción de los bosques tropicales.

La opción de mercados de “alto valor” probablemente tenga un impacto relativamente bajo en el medio ambiente debido a la baja densidad de tales especies en el bosque, pero el manejo en favor de estas especies (a expensas de otras) no estaría muy bien visto por algunos sectores y tendría sus propias repercusiones para la conservación de la biodiversidad. Esto nos lleva a una de las preguntas clave que los propugnadores de la certificación necesitan responder: ¿cuánta pérdida de biodiversidad se puede tolerar sin descalificar el manejo forestal para la certificación? Esta pregunta se relaciona con la problemática económica fundamental: cuanto menor sea el nivel que se deba cumplir, menor será el costo adicional para lograr la OFS y la necesidad de realizar pagos adicionales por los servicios mundiales. Por lo tanto, la pregunta “¿cuánta pérdida de biodiversidad es aceptable?” es el interrogante clave que se debe responder en la búsqueda continua de mecanismos eficaces para la conservación de los bosques tropicales.

Referencias bibliográficas

Eba'a Atyi, R. & Simula, M. 2002. *Certificación forestal: Desafíos pendientes para las maderas tropicales*. OIMT—Serie técnica n° 19. OIMT, Yokohama.

FAO 2001. *Estado de los bosques del mundo 2001*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma.

Este artículo se basa en un documento preparado para la mesa redonda sobre bosques del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, que tuvo lugar en Nueva York, EE.UU., en febrero de 2002, y no representa necesariamente las opiniones de la OIMT. Para obtener una versión completa del documento, dirigirse a: www.gefweb.org/Documents/Forest_Roundtable/forest_roundtable.html

Es difícil evitar la conclusión de que las fuerzas económicas imperantes... eclipsarán los efectos potenciales de la certificación forestal (en su forma actual) sobre la conservación de la biodiversidad.

El papel de la OIMT en la certificación

La OIMT ha efectuado una importante contribución al desarrollo de la certificación de bosques y maderas

por Amha bin Buang

Secretaría de la OIMT

Yokohama

eimi@itto.or.jp

LA OIMT fue una de las primeras organizaciones intergubernamentales internacionales que abordó el tema de la certificación de bosques y maderas. Luego de intensos y prolongados debates en el seno del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales a principios de la década del noventa, la OIMT encomendó su primer estudio sobre el tema en 1993. Desde entonces, ha llevado a cabo varios otros estudios; ha establecido directrices, criterios e indicadores y sistemas de auditoría para la ordenación forestal sostenible; ha financiado proyectos para ayudar a los países miembros productores a establecer métodos de certificación y avanzar hacia la ordenación forestal sostenible; ha patrocinado seminarios internacionales organizados conjuntamente con otras organizaciones; y, más recientemente, ha convocado su propio taller internacional sobre el tema.

Estudios de la OIMT

Hasta la fecha, la OIMT ha encomendado seis estudios relacionados con la certificación de bosques y maderas, a saber:

- *Incentivos de los países productores y consumidores para fomentar el desarrollo sostenible de los bosques tropicales* (1991), llevado a cabo por el Instituto Forestal de Oxford y la firma Timber Research and Development Associates;
- *Vínculos económicos entre el comercio internacional de maderas tropicales y la ordenación sostenible de bosques tropicales* (1993), llevado a cabo por el Centro de Economía Ambiental de Londres (LEEC);
- *Sistemas de certificación para las maderas y productos de madera de todo tipo* (1994), realizado por Baharuddin Haji Ghazali y Markku Simula;
- *Mercados y segmentos del mercado para las maderas y productos de madera certificados* (1995), por John Wadsworth y Peter Boateng;
- *Desarrollo en la formulación y ejecución de sistemas de certificación para las maderas y productos de madera de todo tipo comercializados a nivel internacional* (1996), por Baharuddin Haji Ghazali y Markku Simula; y
- *Certificación de maderas: Avance y problemas* (1997), por Baharuddin Haji Ghazali y Markku Simula.

El objetivo de estos estudios era recopilar, cotejar, analizar y difundir la información pertinente sobre la certificación de bosques y maderas con miras a aumentar la concientización y comprensión de los avances logrados en la materia y sus repercusiones en los constantes esfuerzos orientados a mejorar la ordenación de los bosques tropicales en los países miembros. El estudio llevado a cabo en 1994 fue debatido por un Grupo de Trabajo de la OIMT sobre la Certificación de Productos de Madera de Todo Tipo, reunido en Cartagena de Indias, Colombia, cuyas conclusiones y recomendaciones fueron examinadas por el Consejo Internacional de las Maderas Tropicales en su decimosexto período de sesiones.

Documentos de política de la OIMT

La misión de la OIMT de contribuir a los esfuerzos realizados para someter los bosques tropicales a sistemas de ordenación sostenible incluyó la formulación de una serie pionera de directrices y criterios e indicadores. A la fecha, esta serie comprende las siguientes publicaciones:

- *Directrices de la OIMT para la ordenación sostenible de bosques tropicales naturales* (1990);
- *Criterios de la OIMT para la evaluación de la ordenación sostenible de los bosques tropicales* (1992);
- *Directrices de la OIMT para el establecimiento y la ordenación sostenible de bosques tropicales plantados* (1993);
- *Directrices de la OIMT para la conservación de la diversidad biológica en los bosques tropicales* (1993);
- *Directrices de la OIMT para el manejo de incendios en los bosques tropicales* (1997);
- *Criterios e indicadores de la OIMT para la ordenación sostenible de bosques tropicales naturales* (1998);
- *Manuales de la OIMT sobre la aplicación de criterios e indicadores para la ordenación sostenible de bosques tropicales naturales* (1999); y
- *Directrices de la OIMT para la restauración, ordenación y rehabilitación de bosques tropicales degradados y secundarios* (2002).

Esta serie constituye un compendio de herramientas esenciales para todos los miembros de la OIMT con el fin de mejorar la ordenación de los bosques tropicales y permitirles participar en procesos voluntarios de certificación de bosques y maderas. La OIMT ha llevado a cabo una serie de talleres en los países miembros con el propósito de capacitar a instructores en la aplicación de los criterios e indicadores de la Organización y en el uso de sus manuales en la práctica. Actualmente, la OIMT está organizando más talleres nacionales en diez países miembros para capacitar a funcionarios, administradores forestales y concesionarios forestales en el uso de los *Manuales de la OIMT sobre la aplicación de criterios e indicadores para la ordenación sostenible de bosques tropicales naturales*.

Desarrollo de sistemas de auditoría

La OIMT ha trabajado también en el desarrollo de sistemas de auditoría como una herramienta para seguir y verificar el progreso alcanzado hacia la ordenación forestal sostenible y un componente esencial de la certificación de bosques y maderas. Las actividades realizadas en esta materia incluyen las siguientes:

- *Estudio comparativo de los sistemas de auditoría de la ordenación forestal sostenible* (2000), de E.O. Nsenkyire y Markku Simula; y
- *Marco para un sistema de auditoría de los criterios e indicadores de la OIMT para la ordenación forestal sostenible* (2001), de Baharuddin Haji Ghazali y Markku Simula.

Sobre la base de este marco de auditoría, la OIMT ahora está elaborando un programa de capacitación para llevar a cabo cursos en los países miembros productores que deseen establecer sistemas de auditoría confiables para los criterios e indicadores de la Organización.

Proyectos de la OIMT

Los proyectos constituyen un componente importante del trabajo de la OIMT y un medio práctico para ayudar a los países miembros en desarrollo a poner en práctica iniciativas de políticas apropiadas compatibles con el mandato y los objetivos de la Organización. Desde su creación, la OIMT ha financiado

más de quinientos proyectos, anteproyectos y actividades con un valor de más de 230 millones de dólares. Todos los proyectos de la OIMT se relacionan con uno o más aspectos de la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques tropicales. Algunos proyectos se relacionan específicamente con la certificación de bosques y maderas, en particular los siguientes:

- *Programas de capacitación para la evaluación de la ordenación forestal sostenible en Indonesia* [PD 1/95 REV.4 (M)]; y
- *Creación de un sistema de control de la información sobre los mercados de exportación en Fiji* [PD 3/97 REV.1 (M)].

Como resultado del proyecto llevado a cabo en Indonesia, hoy el país cuenta con aproximadamente 150 inspectores de ordenación forestal sostenible inscritos en el Instituto Indonesio de Etiquetado Ecológico (Indonesian Ecolabelling Institute—LEI). Según el LEI, este grupo de profesionales correctamente capacitados y con mayor experiencia se han desarrollado al punto en que ha sido posible concretar un sistema racional de certificación y etiquetado ecológico en Indonesia. A través del proyecto de Fiji, se estableció un sistema de control del movimiento de maderas con el fin de seguir la cadena de custodia de la madera extraída desde el punto de origen hasta el puerto de exportación. Ya se han presentado a la OIMT varias otras propuestas de proyectos relacionadas con la certificación de bosques y maderas, las cuales serán analizadas por el Consejo Internacional de las Maderas Tropicales para su aprobación y financiación luego del examen del Grupo de Expertos para la Evaluación Técnica de Proyectos.

En el ámbito afín de los criterios e indicadores, actualmente se están ejecutando los siguientes proyectos de la OIMT:

- *Aplicación y evaluación de criterios e indicadores para la ordenación sostenible de los bosques naturales* [Colombia; PD 8/97 REV.2 (F)];
- *Difusión, ensayo y explicación de los criterios e indicadores de la OIMT para la ordenación sostenible de los bosques gaboneses* [Gabón; PD 9/98 REV.2 (F)];
- *Ensayo de los criterios e indicadores revisados de la OIMT y difusión de los resultados correspondientes a Camerún* [Camerún; PD 23/99 REV.2 (F)];
- *Capacitación de instructores para la aplicación de los criterios e indicadores de ordenación forestal sostenible de la OIMT y nacionales a nivel de la unidad de ordenación forestal* [Indonesia; PD 42/00 REV.2 (F)]; y
- *Promoción de la ordenación forestal de los bosques africanos* [PD 124/01 REV.2 (M)]; ejecutado por la Organización Africana de la Madera y la OIMT].

Seminarios y talleres internacionales

A través de los años, la OIMT ha participado en una serie de seminarios y talleres internacionales sobre la certificación de bosques y maderas. El 19 y 20 de febrero de 2001, por ejemplo, la OIMT cooperó con la FAO y GTZ en el Seminario de FAO-GTZ-OIMT sobre el desarrollo de confianza entre los sistemas de certificación forestal y sus propugnadores, celebrado en la sede de la FAO en Roma. Un año después, la OIMT convocó su propio taller: el Taller Internacional de la OIMT sobre la Comparabilidad y Equivalencia de los Sistemas de Certificación Forestal, en Kuala Lumpur, Malasia (ver el recuadro con las recomendaciones del taller).

Actividades en curso

El continuo trabajo de la OIMT en el campo de la certificación de bosques y maderas está impulsado por el hecho de que la certificación y el etiquetado están avanzando a pasos agigantados en los países desarrollados, mientras que en

los países tropicales y en desarrollo se están rezagando. Por lo tanto, existe evidentemente la necesidad apremiante de respaldar los esfuerzos de aquellos países en desarrollo que deseen participar en los procesos de certificación y etiquetado para fomentar la ordenación forestal sostenible y aumentar la aceptación de sus productos forestales en el mercado.

La decisión más reciente del Consejo en materia de certificación de bosques y maderas es la Decisión 11(XXXII), titulada: “El papel potencial de enfoques graduales de certificación en los países productores de maderas tropicales como herramienta para fomentar la ordenación forestal sostenible”. Sobre la base de esta decisión, la OIMT ahora está emprendiendo un estudio del papel potencial de los enfoques graduales de certificación como herramienta para fomentar la ordenación forestal sostenible. Una vez que se haya completado el estudio, se convocarán tres talleres regionales para difundir y debatir sus resultados y repercusiones y para ofrecer recomendaciones al Consejo Internacional de las Maderas Tropicales. Al mismo tiempo, la Organización hará lo posible para facilitar una mayor comprensión, intercambio de información y diálogo entre las partes interesadas de los países consumidores y productores sobre enfoques graduales de certificación.

Actividades futuras

El programa de trabajo futuro de la OIMT en materia de certificación de bosques y maderas posiblemente se desarrolle sobre todo en base a los resultados de las actividades en curso mencionadas en éste y otros ámbitos tales como los sistemas de auditoría y los criterios e indicadores para la ordenación forestal sostenible. Es posible que el trabajo futuro de la OIMT en este campo se vea influido también por otros avances que puedan alcanzarse en relación con el tema de la certificación de bosques y maderas a nivel nacional, regional e internacional.

Recomendaciones del taller

El Taller de la OIMT sobre la Comparabilidad y Equivalencia de los Sistemas de Certificación Forestal, celebrado el 3 y 4 de abril de 2002, contó con la presencia de 68 participantes con un alto interés en la certificación. Los participantes acordaron que el papel de la OIMT en el fomento de la ordenación forestal sostenible y su certificación debía consolidarse y formularon las siguientes recomendaciones para la Organización:

- ofrecer apoyo a sus países miembros productores con el fin de desarrollar su capacidad en materia de certificación forestal, inclusive a través del fortalecimiento institucional, la participación de las partes interesadas, sistemas de auditoría, capacitación y un mayor conocimiento sobre la certificación. La Organización debería favorecer las propuestas de proyectos relacionadas con la certificación;
- controlar el progreso alcanzado en la comparabilidad y equivalencia de los sistemas de certificación e investigar las oportunidades para fomentar la convergencia en las normas y niveles de certificación forestal de los países miembros, inclusive a través de iniciativas regionales;
- facilitar el debate entre las partes interesadas y ofrecer apoyo para investigar la factibilidad de un enfoque gradual de certificación como una forma de mejorar el acceso equitativo a la certificación para los productores;
- reconocer la contribución potencial de la certificación de la ordenación y el manejo forestal y de la cadena de custodia para controlar la extracción y el comercio ilegales de madera tropical;
- facilitar el diálogo y la cooperación entre los países miembros consumidores y productores y educar a las partes interesadas y al público en general sobre los principios y las complejidades de la ordenación forestal sostenible y de la certificación de los bosques naturales y plantados;
- hacer hincapié en los esfuerzos orientados a fomentar condiciones favorables para la ordenación forestal sostenible y su certificación en los países miembros;
- apoyar la investigación encaminada a examinar la eficiencia y eficacia de distintas series de indicadores para satisfacer los criterios específicos de la certificación y determinar el impacto de la certificación en la ordenación forestal sostenible;
- mantener informados a sus miembros sobre las iniciativas relacionadas con el establecimiento de marcos internacionales para el reconocimiento mutuo entre los sistemas de certificación; y
- ofrecer apoyo a los foros regionales sobre certificación y a otras organizaciones afines en las regiones tropicales.

La industria de contrachapados de China toma vuelo

China reduce sus importaciones de contrachapados al producirse el auge de su industria nacional

por Mike Adams y Hwan Ok Ma

Secretaría de la OIMT

Yokohama, Japón

itto-mis@itto.or.jp

Un antiguo proverbio chino, que en términos generales se traduce como “es más seguro predecir el futuro lejano que anticipar lo que sucederá mañana”, sintetiza en pocas palabras la historia del comercio de contrachapados en China. ¿Quién hubiese pensado hace apenas cuatro años que para el año 2001 China se convertiría en un exportador neto de madera contrachapada (Gráfico 1)?

El comercio de contrachapados de China se ha desarrollado a un ritmo vertiginoso. Las importaciones sufrieron una brusca caída de aproximadamente 1,7 millones de metros cúbicos en 1998 (y un nivel de 2,3 millones en 1993) a apenas 650.000 m³ en 2001. Por el contrario, las exportaciones experimentaron una brusca subida de menos de 200.000 m³ en 1998 a casi un millón de metros cúbicos en 2001. Según las estadísticas aduaneras correspondientes a 2001, la madera contrachapada fabricada en China se exportó a los siguientes mercados principales: República de Corea, 206.000 m³ (21,3% del total de exportaciones); Hong Kong, 169.000 m³ (17,5%); Japón, 121.000 m³ (12,5%); Estados Unidos, 92.000 m³ (9,5%) y la provincia china de Taiwan, 85.000 m³ (8,8%). Los nuevos datos presentados para 2002 muestran que las importaciones de contrachapados continúan disminuyendo; en el primer trimestre del año, ascendieron a 124.000 m³, comparado con el nivel de 194.000 m³ alcanzado en el mismo período el año pasado. Entretanto, el volumen de las exportaciones de contrachapados en el primer trimestre de 2002 fue un 31% más alto que el volumen registrado en el correspondiente período el año pasado.

Se transforma el sector

1998 fue sin duda un año decisivo para las importaciones chinas de madera en troza y contrachapada (Gráfico 2). Una lenta tendencia decreciente de las importaciones de madera en troza de repente se transformó en un alza acelerada y en un plazo de tres años, el volumen de importaciones de trozas de madera tropical aumentó a más del doble.

Este cambio fue producido por la eliminación de los aranceles impuestos a las importaciones de madera en troza. Antes de 1998, la madera contrachapada era el principal producto de importación de madera tropical, pero los contrachapados de bajo costo de Indonesia y Malasia habían socavado seriamente la competitividad de los fabricantes chinos. Muchas industrias se vieron forzadas a cortar la producción, despedir personal o incluso cerrar sus puertas.

Las autoridades de China reaccionaron eliminando los aranceles de importación de la madera en troza y combatiendo el contrabando de contrachapados. Al no haber aranceles para la madera en troza, los fabricantes locales empezaron a utilizar

trozas importadas no sólo para complementar sus suministros de madera (afectados por los drásticos cortes impuestos en la extracción de los bosques naturales nacionales como parte de la nueva legislación del país para la protección forestal), sino también para comenzar a exportar cantidades significativas de contrachapados de bajo costo.

Continúa la historia

Hasta hace poco, muchos fabricantes nacionales de contrachapados no podían competir con las importaciones de contrachapados del extranjero, incluso con las reducciones arancelarias, especialmente las empresas estatales, que comúnmente son de pequeña escala, cuentan con tecnologías y equipos muy básicos y producen una madera contrachapada de baja calidad.

En los últimos cinco a diez años, con la llegada de numerosas compañías extranjeras y la creación de muchas empresas mixtas, la industria de contrachapados de China ha iniciado una nueva era. La fuerte competencia y las exigencias de los consumidores con respecto a la calidad del producto han provocado el cierre de muchas de las antiguas fábricas, pero varias empresas de pequeña escala, como las agrupadas en Nanhai City, Guangdong, el distrito de Jiashan, Linyi City, Shandong y el distrito de Wenan, Hebei, se han unido para formar fábricas competitivas de mayor envergadura. Es difícil obtener estadísticas precisas sobre la producción de contrachapados en el país, pero según los datos de la Administración Forestal del Estado, ascendió a casi diez millones de metros cúbicos en el año 2000.

La provincia de Zhejiang

Las industrias de la provincia de Zhejiang, en particular, se han desarrollado rápidamente en los últimos años. Es posible identificar varios factores que contribuyeron a este desarrollo: mano de obra calificada, buena ubicación geográfica, buenos puertos e infraestructura de transporte, acceso a recursos y mercados cercanos, y la adopción de técnicas de manejo y tecnologías modernas. El sector maderero de esta provincia ocupa el primer lugar en China por su capacidad instalada de producción (de contrachapados, tableros de fibra y molduras), su participación en el mercado, la calidad de sus productos y su eficiencia económica. La capacidad industrial ha aumentado rápidamente; la producción anual de contrachapados, tableros de fibra y otros productos de madera en la provincia hoy supera los 37.000 millones de yuan. El sector de los contrachapados, concentrado en la ciudad de Jiashan, cuenta con más de 200 empresas, que en conjunto tienen una capacidad de producción anual de más de tres millones de metros cúbicos, o aproximadamente un tercio de la capacidad total de producción de contrachapados del país.

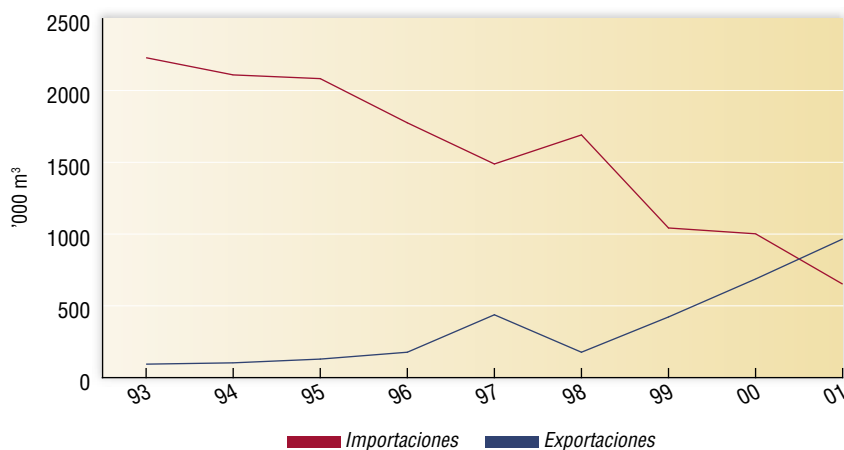
Inversiones extranjeras

En los últimos años, al aumentar las posibilidades de afiliación a la Organización Mundial del Comercio, las inversiones directas extranjeras (IDE) ascendían a alrededor de 15.000–20.000 millones de dólares por año, pero desde el año 2000 el nivel de inversión extranjera ha aumentado de forma espectacular. En los primeros ocho meses del 2001, por ejemplo, las IDE utilizadas en China aumentaron un 20,4% para ascender a 27.440 millones de dólares. Hay quienes predicen que las IDE alcanzarán un nivel de 60.000–70.000 millones de dólares anuales en el mediano plazo. La mayor parte de estas inversiones se orientarán a los sectores manufacturero y de servicios.

Ya se ha observado un aumento considerable en las inversiones dirigidas a los sectores de transformación maderera. Debido a

Cruce de contrachapados

Gráfico 1: Exportaciones e importaciones de contrachapados en China, 1993–2001



los altos costos de la mano de obra local, la tierra y la materia prima, así como los limitados mercados nacionales, varias empresas de contrachapados de la provincia china de Taiwan, Hong Kong, Singapur y otros países se han visto incentivadas a invertir en China o trasladar sus plantas a China continental. Se han establecido varias plantas de elaboración avanzada para aprovechar la fuerza obrera sumamente educable y de bajo costo, las abundantes tierras comerciales de precios competitivos, y un enorme mercado consumidor nacional.

Los costos de producción de contrachapados de China han bajado drásticamente en los últimos años, principalmente como resultado de una mayor productividad basada en la mano de obra calificada. Por ejemplo, el precio mayorista promedio de la madera contrachapada fabricada a nivel nacional en 2001 fue de US\$250 por metro cúbico, mientras que el precio CIF promedio de los contrachapados importados fue de US\$390 por metro cúbico. Con la introducción de equipos modernos, estrictos controles de calidad, el rápido desarrollo de la industria de adhesivos y la modernización constante de tecnologías, los contrachapados chinos hoy satisfacen los niveles de calidad requeridos en el mercado internacional.

Origen de la madera en troza

El desarrollo futuro de las industrias de tableros de madera en China dependerá en gran medida de la oferta de madera en troza y otras fibras (p.ej. bambú). La industria de contrachapados es más productiva cuando utiliza trozas cilíndricas de diámetro ancho; de allí que haya dependido de la madera en troza nacional de gran tamaño y de las trozas de madera tropical del sudeste asiático, las islas del Pacífico y África (el okoumé de Gabón es muy popular por su alto rendimiento para chapas externas).

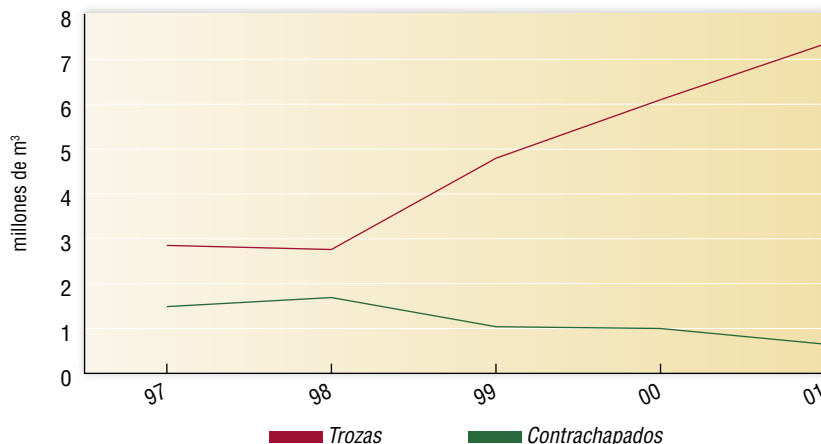
En 1997, China comenzó un programa de protección de bosques naturales que alteró considerablemente la producción de trozas para aserrío. La extracción comercial de bosques naturales se suspendió en trece provincias de la cuenca alta del río Yangtze y de la cuenca media y alta del río Amarillo, y se protegieron 78 millones de hectáreas de bosques montañosos, donde se prohibió la explotación forestal. Además, las principales regiones forestales del nordeste de China y la Región Autónoma de Mongolia Interior, por ejemplo, redujeron la producción de madera de 18 millones de metros cúbicos a alrededor de 12 millones. En total, las autoridades chinas han invertido 20.000 millones de yuan en este programa. Para complementar la oferta nacional de madera en troza, se han establecido alrededor de 1,2 millones de hectáreas de nuevas plantaciones arbóreas.

La reducción de la extracción de madera en troza del bosque natural ha tenido un enorme impacto en la industria maderera. Casi mil plantas procesadoras de madera y 38 mercados madereros de Chongqing, la cuenca hidrográfica de la parte alta del río Yangtze y la región de la Represa Tres Cañones se han cerrado debido a la reducción de la madera extraída. Por el lado positivo, algunos observadores nacionales dicen que la extracción ilegal prácticamente se ha eliminado ya que los recursos forestales se encuentran bajo protección estricta.

La producción nacional de madera en troza de China en el año 2001 fue de aproximadamente 51 millones de metros cúbicos, un aumento del 8% con respecto al año 2000. Este aumento se debió totalmente a la creciente producción de madera de plantaciones, que en 2001 ascendió a alrededor de 31 millones de metros cúbicos, o un 60% de la producción nacional programada de

Despegue de trozas

Gráfico 2: Volumen de las importaciones de trozas y contrachapados de madera tropical en China, 1997-2001



madera. Todo parece indicar que la producción de las plantaciones este año será incluso más alta. Gracias al exitoso cultivo de especies de rápido crecimiento tales como el álamo, ahora se están produciendo volúmenes considerables de materia prima básica para las industrias de contrachapados y tableros enlistonados. Este avance, junto con un aumento en las importaciones de madera en troza de Rusia, afectará el comercio de trozas en el Asia Sudoriental y Oriental. En los últimos años, los exportadores de trozas de madera tropical se han beneficiado con el auge en la industria de contrachapados de China, pero esta situación probablemente no dure. Los proveedores tropicales de trozas de diámetro angosto y trozas para la producción de chapas centrales se encuentran particularmente en riesgo por la competencia de la madera en troza de bajo costo.

Mayor competencia con nuevos aranceles

En los últimos tiempos se produjo otro avance que también podría tener un impacto importante en la industria de contrachapados de China. El 1 de enero de 2002, los derechos de importación de China para los contrachapados se redujeron del 15% a aproximadamente un 10% y para las chapas disminuyeron de un 8% a alrededor del 4%, mientras que los derechos de importación de la madera en troza siguen siendo nulos. Este nivel menor de derechos de importación para los contrachapados obligará a los fabricantes nacionales a ser más competitivos y los menores derechos de importación para las chapas de madera los ayudará; por lo tanto, el resultado neto será un nivel incluso mayor de exportaciones.

Se necesitan profundos análisis sobre las ventajas competitivas de China en las exportaciones de contrachapados en comparación con los países productores de maderas tropicales. Un estudio de este tipo podría mejorar la información sobre los factores importantes para que un país logre éxito a nivel internacional en la exportación de madera contrachapada.

Los comerciantes de Shanghai consideran que, entre otras cosas, la mano de obra calificada que trabaja en las fábricas de contrachapados locales desempeña un papel cada vez más importante en la promoción de la industria china. Por ejemplo, el Sr. Gao, Vicepresidente de *Shanghai Xin Gao Chao Group Co. Ltd.*, la segunda empresa productora de contrachapados de la provincia de Zhejiang, considera que la mano de obra calificada de bajo costo "puede compensar los altos costos de la madera en troza importada de Papua Nueva Guinea y ofrecer precios competitivos para las exportaciones de contrachapados de China".

Con un nivel de exportaciones de alrededor de un millón de metros cúbicos, China se ha convertido en un competidor serio del mercado mundial de contrachapados, especialmente en el Asia Oriental. Si bien no es sensato hacer predicciones en un mercado tan dinámico, todo parece indicar que los productores de contrachapados de madera tropical inevitablemente verán una mayor parte de sus mercados tradicionales amenazados y la amenaza provendrá de contrachapados fabricados en parte con trozas o chapas de madera tropical importadas.

La OIMT amplía su cartera de proyectos

Los proyectos y anteproyectos que se describen a continuación fueron financiados en el XXXII período de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales, celebrado en Bali, Indonesia, en mayo de 2002

Conservación y ordenación sostenible de los manglares de la zona costera de Kouilou con la participación de las comunidades locales establecidas en esta zona del sur de Congo [República del Congo; PPD 40/02 Rev.1 (F)*]

Presupuesto	OIMT:	US\$71.232
	Gobierno del Congo:	US\$15.830
	Total	US\$87.062

Organismos ejecutores Direction Générale des Eaux et Forêts—DGEF y Centre de Recherches Forestières du Littoral—CRFL

Fuentes de financiación Japón, EE.UU.

A través de este anteproyecto, se analizará la situación de los recursos de manglares de la República del Congo y se estudiarán los aspectos socioeconómicos de su ordenación y manejo con el fin de formular una propuesta de proyecto sobre la ordenación sostenible de este ecosistema.

Iniciativa de lucha contra incendios: prevención en lugar de cura [Mundial; PPD 44/02 Rev.1 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$91.245
	UICN:	US\$26.000
	Total	US\$117.245

Organismo ejecutor UICN—Unión Mundial para la Naturaleza

Fuentes de financiación Japón, Suiza

Este anteproyecto se derivó de las actividades llevadas a cabo por la UICN—Unión Mundial para la Naturaleza y el WWF en materia de incendios forestales. Está orientado a la formulación de una propuesta de proyecto con el apoyo activo de uno o dos países miembros productores de la OIMT en cada una de las tres regiones tropicales.

Fomento del mecanismo de desarrollo limpio dentro del marco de la ordenación forestal sostenible con participación de las comunidades locales [Indonesia; PPD 47/02 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$53.000
	Total	US\$53.000

Organismo ejecutor Asociación de Concesionarios Forestales de Indonesia (APHI)

Fuentes de financiación Suiza, Japón

Este anteproyecto permitirá recopilar información y datos básicos para el desarrollo de estrategias y la formulación de una propuesta de proyecto orientada a fomentar el Mecanismo de Desarrollo Limpio en el marco de la ordenación forestal sostenible con la participación de las comunidades locales.

Plan integral de consolidación del Corredor Biológico Serranía del Bagre, Provincia de Darién [Panamá; PD 14/00 Rev.5 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$698.662
	ANCON/ANAM:	US\$454.670
	Total	US\$1.153.332

Organismo ejecutor Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ANCON)

Fuentes de financiación Japón, EE.UU.

A través de este proyecto se busca asegurar, como zona forestal permanente, el Corredor Biológico Serranía del Bagre. Con tal fin, se establecerá una unidad de manejo integral para el aprovechamiento sostenible de los recursos forestales maderables y no maderables y de otros servicios del bosque (recursos hídricos, suelos y biodiversidad). Asimismo, se elaborará un plan de recuperación y restauración de las áreas degradadas y las zonas de amortiguamiento del corredor biológico.

Manejo forestal cooperativo sostenible: Haciendo frente a los desafíos de la descentralización en el Bosque Modelo de Bulungan [Indonesia; PD 39/00 Rev.3 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$892.559
	Gobierno de Indonesia:	US\$417.000
	CIFOR:	US\$572.984
	IRD:	US\$410.000
	DFID:	US\$53.780
	Total	US\$2.346.323

Organismos ejecutores Centro de Investigación Forestal Internacional (CIFOR) y Organismo de Investigación y Desarrollo Forestal (FORDA)

Fuentes de financiación Suiza, EE.UU., Fondo de Cooperación de Bali

Este proyecto constituye la segunda fase del proyecto de la OIMT PD 12/97 Rev.1 (F). El objetivo de esta segunda fase es apoyar las metas de actividad forestal sostenible a largo plazo en el Distrito de Malinau, en Kalimantan Oriental (Indonesia), mejorando la coordinación del manejo forestal a nivel de distrito (*kabupaten*) en el bosque modelo mediante una mayor participación de los interesados, la resolución de conflictos, la planificación del uso de la tierra y actividades de seguimiento y control, así como la ejecución de un sistema de manejo forestal sostenible en la concesión Inhutani II Malinau.

Instalación de una red de parcelas permanentes de control de la dinámica de las reservas forestales de Côte d'Ivoire [Côte d'Ivoire; PD 53/00 Rev.3 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$342.795
	Gobierno de Côte d'Ivoire:	US\$81.582
	Total	US\$424.377

Organismo ejecutor Société de Développement des Forêts—SODEFOR

Fuente de financiación Japón

El objetivo de este proyecto es instalar una red de 326 parcelas permanentes de control para mejorar los conocimientos sobre la dinámica de las masas forestales naturales típicas de Côte d'Ivoire con el fin de establecer prácticas de ordenación y manejo forestal sostenible adaptadas al contexto socioeconómico local.

Resistencia genética del iroko al *Phytolyma lata* – Fase II [Côte d'Ivoire; PD 54/00 Rev.4 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$378.584
	Gobierno de Côte d'Ivoire:	US\$93.568
	Total	US\$472.152

Organismo ejecutor Corporación de Desarrollo Forestal (SODEFOR)

Fuentes de financiación Japón, EE.UU., Fondo Común para los Productos Básicos

El iroko es una especie maderable muy valiosa que crece comúnmente por toda la región de África Central. Sin embargo, en plantaciones, el iroko sufre los ataques de un insecto (*Phytolyma lata*), que atrofia su crecimiento y afecta la forma y el tamaño del fuste, dañando seriamente los árboles y reduciendo su valor comercial. Este proyecto es un seguimiento del PD 3/95 REV.2 (F), el cual se concentró en el mejoramiento genético de la especie mediante la selección de semillas e individuos resistentes. A través de este nuevo proyecto, se ampliará la base genética del material disponible para la recolección de nuevas procedencias y se establecerán plantaciones experimentales de iroko.

Evaluación y ordenación de manglares en Egipto con miras a su utilización y desarrollo sostenible [Egipto; PD 63/01 Rev.2 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$301.570
	Gobierno de Egipto:	US\$138.175
	Total	US\$439.745

Organismo ejecutor Ministerio de Agricultura y Rehabilitación de Tierras, Subsecretaría de Forestación y Medio Ambiente (MALR)

Fuente de financiación Japón

A través de este proyecto, se asegurarán las 465 hectáreas de manglares en la costa del Mar Rojo en Egipto y se garantizará su conservación y ordenación sostenible.

II Congreso Forestal Latinoamericano [Guatemala; PD 125/01 Rev.1 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$87.683
	Fuentes nacionales:	US\$298.406
	Total	US\$386.089

Organismo ejecutor Instituto Nacional de Bosques—INAB

Fuente de financiación Japón

Esta conferencia permitirá fortalecer el foro regional para intercambiar propuestas y alcanzar consensos sobre las tendencias y perspectivas del sector forestal latinoamericano.

Desarrollo de plantaciones de *Xantoxylum rethsa*, *Manikara kauki*, *Alstonia scholaris* y *Whrightia pubescens* para fomentar la ordenación sostenible de los bosques naturales de Bali [Indonesia; PD 137/02 Rev.2 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$261.438
	Gobierno de Indonesia:	US\$30.860
	Total	US\$292.298

Organismos ejecutores Servicio Forestal Provincial de Bali (gobierno de provincia) y Centro Regional de Semillas Arbóreas (Ministerio de Bosques)

Fuentes de financiación Japón, Australia, República de Corea

Este proyecto está orientado a fomentar el establecimiento de plantaciones de especies arbóreas nativas en Bali con el fin de rehabilitar alrededor de 32.000 hectáreas de tierras degradadas y asegurar el suministro continuo de materia prima para las pequeñas industrias comunitarias de tallado de madera.

Producción sostenible de bosques nacionales bajo el "Régimen de concesiones forestales" [Brasil; PD 142/02 Rev.2 (F)]

Presupuesto	OIMT:	US\$878.157
	DIFLOR:	US\$447.237
	Total	US\$1.325.394

Organismo ejecutor Dirección Nacional del Programa Forestal (DIFLOR), Ministerio del Medio Ambiente

Fuentes de financiación EE.UU., Fondo de Cooperación de Bali

Uno de los objetivos del Programa Forestal Nacional de Brasil es ampliar la ordenación de bosques nativos en áreas de propiedad pública con el fin de cubrir por lo menos diez millones de hectáreas para el año 2003 mediante un régimen de concesiones forestales. A través de este proyecto, se llevarán a cabo estudios sociales y económicos, evaluaciones ambientales e inventarios forestales en cinco bosques nacionales amazónicos con el fin de prepararlos como zonas futuras de concesión. Asimismo, se elaborarán planes de manejo para la producción sostenible de madera en los cinco bosques nacionales, junto con las normas y procedimientos que deberán seguir las empresas bajo el régimen de concesiones.

Desarrollo y ejecución del Proyecto Piloto sobre el Sistema de Información Estadística Forestal (FSIS) [Filipinas; PD 41/99 Rev.4 (M)]

Presupuesto	OIMT:	US\$261.081
	Gobierno de Filipinas:	US\$164.200
	Total	US\$425.281

Organismo ejecutor FMB, Departamento del Medio Ambiente y Recursos Naturales (DENR)

Fuentes de financiación Japón, EE.UU., Australia

Productores

Africa

Camerún
Congo
Côte d'Ivoire
Gabón
Ghana
Liberia
República Centroafricana
República Democrática del Congo
Togo

Asia & Pacífico

Camboya
Fiji
Filipinas
India
Indonesia
Malasia
Myanmar
Papua Nueva Guinea
Tailandia
Vanuatu

América Latina

Bolivia
Brasil
Colombia
Ecuador
Guatemala
Guyana
Honduras
Panamá
Perú
Suriname
Trinidad y Tobago
Venezuela

Consumidores

Australia
Canadá
China
Egipto
Estados Unidos de América
Japón
Nepal
Noruega
Nueva Zelanda
República de Corea
Suiza
Unión Europea
Alemania
Austria
Bélgica/Luxemburgo
Dinamarca
España
Finlandia
Francia
Grecia
Irlanda
Italia
Países Bajos
Portugal
Reino Unido
Suecia

A través de este proyecto, se brindará apoyo al Servicio de Ordenación Forestal (Forest Management Bureau—FMB) en la recopilación, organización y análisis de datos forestales para cumplir con su mandato, se asegurará la provisión oportuna de información dentro de la organización para servir de base a los encargados de formular políticas y adoptar decisiones, y se optimizará el uso de los recursos humanos y las tecnologías disponibles dentro del DENR.

Promoción de la ordenación forestal de los bosques africanos [Regional; PD 124/01 Rev.2 (M), Fase I, Etapa 1]

Presupuesto	OIMT:	US\$634.983
	OAM:	US\$172.750
	Total	US\$807.733

Organismos ejecutores Organización Africana de la Madera (OAM) y OIMT

Fuente de financiación Fondo de Cooperación de Bali

A través de este proyecto, se establecerá la capacidad adecuada para poner en práctica los principios, criterios e indicadores (PCI) de la OAM/OIMT a nivel nacional en los países africanos miembros de la OIMT. Se capacitarán por lo menos 60 profesionales forestales de cada país en la aplicación de los PCI, se establecerá un marco de auditoría para los bosques africanos, y se capacitarán un mínimo de 60 instructores en los procedimientos para llevar a cabo auditorías basadas en los PCI a nivel de la unidad de ordenación forestal. En la primera etapa de la Fase I se establecerá un foro sobre ordenación forestal sostenible con la participación de nueve países, se desarrollarán normas nacionales de certificación/PCI en cuatro países, se recopilarán datos sobre los PCI en seis países, se mejorarán los marcos nacionales de control/auditoría en cinco países, se elaborará un programa de capacitación para la aplicación de los PCI compatibilizados en dos países, y se mejorará la capacidad de asesoramiento y difusión de la OAM en relación con los PCI.

Aplicación de un modelo experimental de valoración económica del uso y manejo de la flora colombiana. Estudio de caso: Meliaceae y Anacardiaceae [Colombia; PD 132/02 Rev.1 (M)]

Presupuesto	OIMT:	US\$45.898
	Gobierno de Colombia:	US\$70.004
	Total	US\$115.902

Organismo ejecutor Programa Botánico Económico, Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia

Fuente de financiación Japón

A través de este proyecto, se estudiará y aplicará un modelo experimental con una serie de variables biológicas y socioeconómicas para la valoración económica de algunas especies de las familias *Meliaceae* y *Anacardiaceae*.

Desarrollo de criterios e indicadores para la ordenación sostenible apropiados para los bosques tropicales de Brasil [Brasil; PD 140/02 Rev.2 (M)]

Presupuesto	OIMT:	US\$396.313
	ABIMCI/FORUM/SBS:	US\$166.100
	Total	US\$562.413

Organismos ejecutores Asociación Brasileña de la Industria de Madera Procesada Mecánicamente (ABIMCI) en colaboración con el Foro Nacional de Organizaciones Forestales (FORUM), la Sociedad Brasileña de Silvicultura (SBS) y otras partes

Fuente de financiación Japón, EE.UU.

A través de este proyecto, se formularán una serie de criterios e indicadores (C&I) para la ordenación sostenible de los bosques tropicales del Brasil, teniendo en cuenta los C&I de la OIMT y la iniciativa regional de Tarapoto. Mediante el proyecto se elaborará asimismo un manual de aplicación de los C&I para la ordenación sostenible de los bosques naturales y se impartirán cursos de capacitación sobre su uso.

Estudio de la información sobre el análisis del ciclo de vida de los productos de madera tropical [Mundial; PPD 48/02 (M)]

Presupuesto	OIMT:	US\$37.740
	Total	US\$37.740

Organismo ejecutor Secretaría de la OIMT

Fuente de financiación Fondo de Cooperación de Bali

A través de este anteproyecto, se llevará a cabo una evaluación y se preparará un informe sobre los trabajos de investigación y estudios existentes en relación con el análisis del ciclo de vida de la madera.

Estudio del mercado de maderas de India [PPD 49/02 (M)]

Presupuesto	OIMT:	US\$103.785
	Total	US\$103.785

Organismo ejecutor Secretaría de la OIMT

Fuente de financiación Fondo de Cooperación de Bali

A través de este anteproyecto, se estudiará la oferta y demanda actual del mercado de maderas de la India y las oportunidades de mercado para otros miembros de la OIMT en India.

Desarrollo de la producción y utilización sostenible de ratán mediante la participación de la industria y pequeños productores de ratán en Indonesia [Indonesia; PD 108/01 Rev.3 (I)]

Presupuesto	OIMT:	US\$434.839
	Gobierno de Indonesia:	US\$367.150
	Total	US\$801.989

Organismo ejecutor Dirección General de Rehabilitación de Tierras y Silvicultura Social

Fuentes de financiación Japón, EE.UU.

A través de este proyecto, se llevarán a cabo trabajos de investigación y desarrollo sobre las propiedades de las especies de ratán seleccionadas, tecnologías adecuadas de procesamiento de ratán (posteriores a la extracción, de preservación, secado, flexión, etc.), un sistema de clasificación de ratán, desarrollo y comercialización de productos de ratán, y establecimiento de cuatro parcelas de demostración en Java Occidental. Las actividades del proyecto incluirán además el establecimiento de dos industrias de pequeña escala en Java Occidental para la difusión de tecnologías de procesamiento de ratán. Asimismo, se impartirán cursos de capacitación para facilitar la transferencia de tecnología.

Fomento de la utilización sostenible del bambú mediante la participación comunitaria en el manejo forestal sostenible [Myanmar; PD 146/02 Rev.1 (I)]

Presupuesto	OIMT:	US\$453.616
	Gobierno de Myanmar:	US\$29.100
	Total	US\$482.716

Organismo ejecutor Departamento Forestal

Fuentes de financiación Japón, República de Corea

A través de este proyecto, se establecerán dos parcelas de demostración que cubrirán diez especies de bambú en un área de 100 hectáreas dedicada a trabajos de investigación y extensión. Sobre la base de los resultados de la investigación, el proyecto ofrecerá apoyo técnico a los principales interesados, inclusive grupos minoritarios y mujeres, mediante la organización de una serie de cursos de capacitación y la difusión de manuales técnicos para la plantación, ordenación, extracción y transformación de bambú. Asimismo, el proyecto se concentrará en el establecimiento de dos cooperativas de bambú de pequeña escala con el fin de generar ingresos para las comunidades locales.

Conferencia internacional sobre productos de madera de teca de calidad derivados de la ordenación forestal sostenible [India; PD 151/02 (I)]

Presupuesto	OIMT:	US\$108.544
	Instituto de Investigación Forestal de Kerala:	US\$40.000
	Total	US\$148.544

Organismo ejecutor Instituto de Investigación Forestal de Kerala (KFRI)

Fuente de financiación Japón

Este proyecto ofrecerá un foro internacional para la evaluación crítica de la importancia de las plantaciones de teca en los programas de desarrollo de maderas tropicales y su situación en el mercado.

Transformación y utilización de los residuos de la extracción forestal con la colaboración de las comunidades locales e industrias forestales [Ghana; PPD 39/02 Rev.2 (I)]

Presupuesto	OIMT:	US\$55.650
	Gobierno de Ghana:	75 millones de cedis
	Total	US\$64.950 (aprox.)

Organismo ejecutor Instituto de Investigación Forestal de Ghana

Fuentes de financiación EE.UU., Japón

El objetivo de este anteproyecto es investigar las formas de aumentar los beneficios derivados de las operaciones forestales para las comunidades locales mediante la recolección y transformación de los residuos de la extracción forestal. Asimismo, se formulará una propuesta de proyecto para fomentar la colaboración de las industrias forestales y comunidades locales en la recolección y transformación de residuos madereros.

*El prefijo "PD" en el número de serie significa "proyecto" y "PPD" significa "anteproyecto". El sufijo "F" significa "División de Repoblación y Ordenación Forestales", "M" corresponde a la "División de Información Económica e Información sobre el Mercado" e "I" se refiere a la "División de Industrias Forestales". Para obtener informes más detallados de los proyectos y anteproyectos mencionados, dirigirse a: http://www.itto.or.jp/inside/homepage_briefs.html

Con una beca de la OIMT se brindó capacitación en materia de técnicas biotecnológicas para el mejoramiento de árboles y el control de plagas

por Emmanuel Opuni-Frimpong

Forestry Research Institute of Ghana

University PO Box 63
Kumasi, Ghana

t 233-51-60123

f 233-51-60121

eofrimpong@forig.org

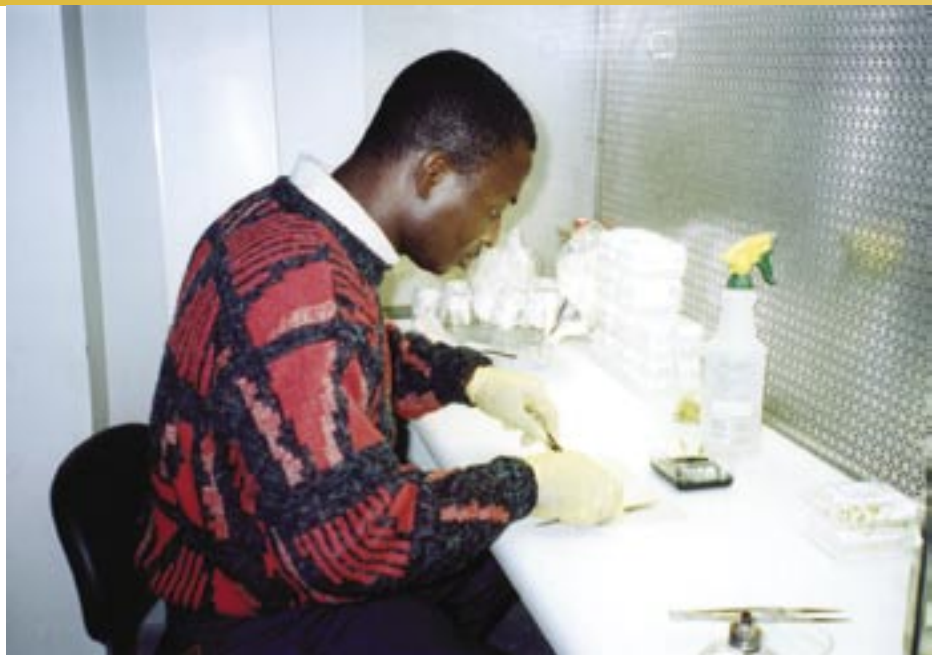
A MEDIDA que la demanda internacional de especies maderables valiosas como el iroko o sapelli crece, su disponibilidad en los bosques naturales disminuye. Por lo tanto, para satisfacer esta demanda y generar ingresos de exportación, necesitamos técnicas para cultivar en plantaciones árboles de estas especies que sean de alta calidad y resistentes a las plagas.

Cada vez más, las técnicas tradicionales de cultivo de árboles se están complementando con la ingeniería genética, cultivos tisulares y métodos biológicos moleculares. Con el fin de adquirir conocimientos técnicos en estas áreas, obtuve una beca de la OIMT para recibir capacitación biotecnológica en la Facultad de Ciencias Forestales y Productos de Madera de la Universidad Tecnológica de Michigan.

La capacitación estaba orientada al desarrollo de los conocimientos técnicos necesarios para la micropropagación de árboles utilizando el olmo chino (*Ulmus parvifolia*) como especie huésped. En el curso se mostraron y demostraron métodos de esterilización de explantes, preparación de medios semisólidos, y cultivo y subcultivo de explantes de plantaciones iniciales mediante enraizamiento. Además, tuve oportunidad de participar en otras actividades de investigación en el laboratorio biotecnológico de la Facultad. Entre estas actividades, se incluyeron el cultivo e hibridación de alerces, ingeniería genética de *Populus*, y el efecto de concentraciones atmosféricas elevadas de dos gases en el crecimiento de los árboles. Asimismo, evaluamos la actividad del perforador de tallos del pino en el terreno.

Micropropagación

La micropropagación es una técnica utilizada en todo el mundo para propagar un gran número de unos pocos individuos genéticamente superiores. Durante la beca, recibí capacitación sobre todos los aspectos de la micropropagación, desde la esterilización de explantes, pasando por la preparación de medios, hasta el cultivo y subcultivo de explantes. Aprendí cada paso y participé activamente en el proceso utilizando el



Cultivos de laboratorio: El autor coloca los explantes esterilizados en el medio de cultivo tisular.

Fotografías: D. Karnosky

autoclave, balanzas, campanas de flujo laminar y cámaras de crecimiento.

Preparación del material: se obtuvieron hojas y ramas jóvenes extraídas de plantas de invernadero y con superficie esterilizada en un 20% (v/v) de lejía con unas gotas de Tween-20 durante diez minutos, seguido de por lo menos cinco enjuagues en agua esterilizada. Luego se cortaron las hojas y ramas para cultivarlas en el medio.

Cultivo e hibridación de alerce

Tuve oportunidad de observar varios ensayos de cultivo de alerce (especie *Larix* e híbridos), inclusive ensayos de procedencia, ensayos de hibridación, y parcelas de crecimiento/rendimiento y huertos semilleros. Participé en la recolección de piñas y en la extracción de semillas, limpieza y poda en un huerto semillero de alerce europeo. Asimismo, visité el productor comercial más importante de alerce en Estados Unidos—la Corporación Mead en Escanaba, Michigan—e hice una gira por su invernadero, sus áreas de manejo de semillas, huertos semilleros, y plantaciones de alerce y pino rojo. La Corporación Mead y la Universidad Tecnológica de Michigan son miembros de la cooperativa *Lake States Forest Research and Environmental Management Cooperative*, un modelo de investigación y desarrollo cooperativos con la participación de universidades, la industria y el gobierno.

Ingeniería genética del álamo

Hoy es posible insertar un gen o un pequeño número de genes en los árboles mediante la transferencia genética con agrobacterias. Me mostraron el proceso de cultivo de cepas de agrobacterias e inoculación de vectores *Agrobacterium* con genes que controlan la floración en álamos. Se observó el potencial para insertar genes resistentes a insectos en los árboles. Asimismo, me mostraron los diversos pasos del cultivo de plantas transgénicas de álamos, inclusive la elongación de tallos, el enraizamiento y la transferencia al invernadero.

Informes de becas disponibles

Los siguientes informes sobre becas de la OIMT se pueden obtener solicitándolos a sus autores:

Forest mensuration manual: a practical guide

Informes: Dr Sunil K. Nepal, 18 Manley Road, Pennington, NJ 08534, EE.UU.; snepal1@comcast.net

A comparative study on understorey vegetation diversity of *Eucalyptus* plantation in Hainan Island

Informes: Dr Yu Xuebiao, Rubber Cultivation Institution, Chinese Academy of Tropical Agriculture, Hainan, China; rcrri@public.dzptt.hi.cn

Mapping of the forest types in Acre, Brazil, using remote sensing and canopy tree interpretation

Informes: Ms Ana Margarida Castro Euler, Foreign Student House Room C-318, Yokohama National University, 2-31-1 O-oka, Minami-ku, Yokohama, 232-0061, Japón; anaeuler@hotmail.com

Impacto del CO₂ y el O₃ en los árboles forestales

Cada vez se observan concentraciones mayores de dióxido de carbono (CO₂) y ozono (O₃) en la atmósfera y se prevé que tendrán un impacto significativo en el medio ambiente mundial. Necesitamos conocer los efectos que tal impacto tendrá en los bosques futuros del mundo. Pasé tres días con el proyecto "Aspen FACE (Free-Air CO₂ and O₃ Enrichment) en el laboratorio del Servicio Forestal de EE.UU. en Rhinelander, Wisconsin, donde pude observar claramente los impactos de las concentraciones elevadas de estos gases atmosféricos en el crecimiento, la morfología y la fenología de plántulas de álamo.

Evaluación del perforador de tallos del pino

Los principales huéspedes del perforador de tallos del pino son individuos de 4 a 10 años de pino blanco, Scots y rojo. La alimentación y perforación de larvas en la resina de los nuevos tallos causa daños a la planta. Observé que estos daños eran similares a los causados en la caoba africana por el perforador de tallos de caoba, que he venido investigando en los últimos siete años en el Instituto de Investigación Forestal de Ghana (FORIG). El perforador de tallos ataca el tallo líder y los laterales, debilitándolos de modo tal que pueden provocar su caída o quiebre. Las presiones ambientales, como condiciones climáticas adversas o parásitos, cumplen una función fundamental para reducir las poblaciones del perforador de tallos. Asimismo, observé que el pino blanco en el bosque natural puede tolerar los ataques del perforador y crecer con buena forma. Se recomienda una estrategia de control integrado de plagas para combatir el perforador de tallos del pino.

Conclusión

Esta capacitación me permitió adquirir una cantidad de conocimientos técnicos en materia de biotecnología. Espero poder utilizar estos conocimientos para brindar apoyo en relación con el mejoramiento de árboles, el control de plagas y programas de reforestación en los trópicos. Cabe destacar también el contacto establecido a través de mi capacitación entre el FORIG y la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Tecnológica de Michigan. El Profesor David F. Karnosky de la Facultad realizó una visita oficial al FORIG en diciembre de 2001 y se reunió con el Director del FORIG para discutir la posibilidad de colaborar en actividades de investigación sobre árboles tropicales, especialmente de caoba. Espero que lo que aprendí en la Universidad Tecnológica de Michigan se pueda adaptar a las maderas tropicales nativas de Ghana, con el continuo asesoramiento de estas instituciones.

Agradecimientos

Desearía expresar mi más sincero agradecimiento al Profesor D.F. Karnosky y su secretaria Janet. Asimismo, agradezco el apoyo brindado por los estudiantes graduados multinacionales del laboratorio de Karnosky: Bixial, Michiko, Pooja, Daver y Anita.



Becas de la OIMT

La OIMT ofrece becas mediante el Fondo de Becas Freezailah para fomentar el desarrollo de recursos humanos y fortalecer la formación de profesionales en sus países miembros en materia de silvicultura tropical y disciplinas afines. El objetivo es fomentar la ordenación sostenible de los bosques tropicales, la utilización y transformación eficientes de maderas tropicales, y una mejor información económica sobre el comercio internacional de las maderas tropicales.

Las actividades que reúnen las condiciones requeridas incluyen:

- la participación en cursos cortos de capacitación, pasantías, viajes de estudio, viajes de exposiciones teóricas y demostraciones prácticas, y conferencias internacionales/regionales;
- la preparación, publicación y difusión de documentos técnicos, tales como manuales y monografías; y
- estudios de posgrado.

Áreas prioritarias: las actividades del Programa de Becas deben orientarse al desarrollo de recursos humanos y expertos profesionales en una o más de las siguientes áreas:

- mejorar la transparencia del mercado internacional de las maderas tropicales;
- mejorar la comercialización y distribución de las exportaciones de maderas tropicales provenientes de recursos forestales bajo ordenación sostenible;

- mejorar el acceso al mercado para las exportaciones de maderas tropicales provenientes de recursos forestales bajo ordenación sostenible;
- asegurar la base de recursos de madera tropical;
- mejorar la base de recursos de madera tropical, incluso mediante la aplicación de criterios e indicadores para la ordenación forestal sostenible;
- aumentar la capacidad técnica, financiera y humana para manejar la base de recursos de madera tropical;
- fomentar una elaboración mayor y más avanzada de las maderas tropicales extraídas de recursos forestales sostenibles;
- mejorar la comercialización y normalización de las exportaciones de maderas tropicales; y
- mejorar la eficiencia de los procesos de transformación de maderas tropicales.

En todas las áreas mencionadas, se aplican los siguientes objetivos:

- mejorar las relaciones públicas y la concientización y educación del público;
- mejorar las estadísticas;
- promover la investigación y el desarrollo, y
- asegurar el intercambio de información, conocimientos y tecnología.

Criterios de selección: Las solicitudes de becas se

evaluarán en base a los siguientes criterios de selección (enumerados sin seguir un orden de prioridades):

- la compatibilidad de la actividad propuesta con el objetivo y las áreas prioritarias del Programa;
- la competencia profesional de los candidatos para emprender la actividad propuesta para la beca;
- el potencial de la información y los conocimientos adquiridos o profundizados a través de la actividad de la beca para permitir una aplicación más amplia y la producción de beneficios a nivel nacional e internacional; y
- costos razonables en relación con la actividad propuesta.

El monto máximo otorgado para cada beca es de US\$10.000. Sólo pueden solicitar becas los ciudadanos de países miembros de la OIMT. El siguiente plazo para el envío de solicitudes es el **12 de marzo de 2003** y las actividades propuestas sólo podrán comenzar a partir de diciembre de 2002. Las solicitudes se evalúan en los meses de mayo y noviembre de cada año.

Los interesados en obtener más información o formularios para la solicitud de becas (en español, francés o inglés) deberán dirigirse a: Dra. Chisato Aoki, Programa de Becas, OIMT; Fax: 81-45-223 1111; fellowship@itto.or.jp (ver dirección postal de la OIMT en la página 2).

Se crea una nueva institución en África Central

Segunda Conferencia de Ministros Forestales de África Central

Del 22 al 28 de junio de 2002
Yaoundé, Camerún

Informe de Emmanuel Ze Meka

Secretaría de la OIMT

El 17 de marzo de 1999, los jefes de Estado de seis países de África Central—Camerún, Gabón, Guinea Ecuatorial, República Centroafricana, Congo y Chad—declararon su compromiso con la conservación de la biodiversidad y la ordenación sostenible de ecosistemas forestales en África Central. La Declaración incluía doce resoluciones estratégicas sobre medidas relacionadas con diversos aspectos de la conservación de la biodiversidad y la ordenación forestal y asignaba a los Ministros Forestales la misión de coordinar y asegurar la ejecución de las resoluciones.

La primera Conferencia de Ministros Forestales de África Central (COMIFAC) tuvo lugar en Yaoundé en diciembre de 2000. La segunda, en junio de 2002, comenzó con la firma de la Declaración de Yaoundé por Salomon Banamuhere Baliene, Ministro de Tierras, Medio Ambiente y Turismo, en nombre de la República Democrática del Congo (RDC). Su firma cubrió un vacío preocupante: la RDC contiene alrededor del 60% de los bosques de África Central y su ausencia se hacía sentir.

Durante su segunda reunión, la COMIFAC estableció un Plan de Convergencia, que constituye un marco de acciones y programas prioritarios identificados por los países participantes a nivel nacional y subregional con el fin de adelantar la ordenación forestal sostenible. Asimismo, se aprobó un Plan Prioritario de Acción, que comprende aquellas medidas del Plan de Convergencia que deben ejecutarse urgentemente en el período 2003–2005. Excepto la República de Guinea Ecuatorial, los países participantes acordaron contribuir con un total de aproximadamente 15.000 millones de francos CFA (US\$22,3 millones) para poner en práctica el plan prioritario. Los ministros apelaron también a sus aliados de la comunidad internacional para financiar la ordenación de las áreas protegidas existentes, así como actividades socioeconómicas y culturales, para beneficio de las comunidades locales.

Por otra parte, los ministros decidieron algunos de los aspectos administrativos clave de la COMIFAC, y establecieron una Secretaría que será dirigida por el Sr. Mboussou Ngamani (República Democrática del Congo), con sede en Yaoundé. El Sr. Mamfoumbi Kombia de Gabón fue nombrado Subsecretario Ejecutivo, mientras que el Sr. Henri Djombo, Ministro de Bosques de la República del Congo, fue elegido Presidente por dos años.

Durante la reunión, el Ministro de Bosques de Camerún, Sylvestre Naah Ondoua, elogió a la OIMT por ser la primera organización internacional en apoyar la aplicación de la Declaración de Yaoundé.

“La OIMT ha desempeñado un papel vital en el inicio del proceso por ser la primera organización internacional en brindar apoyo material para la aplicación de la Declaración”, afirmó.

La primera iniciativa de la OIMT fue enviar una misión independiente a sus cinco países miembros en la Cuenca del Congo. La misión presentó su informe en el trigésimo segundo período de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales, celebrado en Bali en mayo de 2002, y estimuló la financiación de varias nuevas medidas (ver AFT 10/2 para un informe de las medidas acordadas).

La próxima reunión de la COMIFAC se convocará en Libreville en junio de 2004.

Humaredas peligrosas

Conferencia sobre los peligros de los incendios forestales a nivel mundial, 2002

Del 10 al 12 de junio de 2002
Kuala Lumpur, Malasia

Informe de A. Sarre

Esta conferencia, a la que asistieron más de 500 personas, coincidió con la firma del Acuerdo de la ASEAN (Asociación de Naciones del Asia Sudoriental) sobre la Contaminación Transfronteriza de Humo por parte de los ministros del medio ambiente de los diversos países miembros de la ASEAN. El acuerdo llama a los miembros de la ASEAN a establecer sistemas de advertencia anticipada e intercambiar información y tecnologías para minimizar las humaredas. Al ocurrir los sucesos que provocan la contaminación de humo, el país donde se originen las humaredas debe “responder inmediatamente” a los pedidos de información de los países vecinos

que corran el riesgo de la contaminación transfronteriza. Todas las partes signatarias deben facilitar también el tránsito, a través de sus territorios, del personal, los equipos y los materiales necesarios para la lucha contra los incendios y las actividades de búsqueda y rescate. El acuerdo establece asimismo un Centro Coordinador de la ASEAN para el Control de la Contaminación Transfronteriza de Humo.

Gran parte de la conferencia se centró en la reducción de la contaminación de humo mediante mejores prácticas de manejo de incendios. En particular, se planteó ampliamente la idea del “método sin quemas” para reducir las humaredas. Al parecer, hubo cierta confusión con el nombre de este método: literalmente, significa que no se utilizará el fuego como un medio para eliminar los residuos forestales. Sin embargo, varios participantes señalaron que en realidad quiere decir que las quemas sólo se deben aplicar en ciertas etapas y bajo un control estricto, utilizando, en la medida de lo posible, tecnologías sin quemas como la aplicación de cubiertas orgánicas (*mulching*). La mayoría de los participantes coincidieron en que era necesario llevar a cabo una mayor investigación de las alternativas económicas posibles para reemplazar las quemas. Varios delegados señalaron que los incendios de turba producen una gran proporción de las humaredas regionales y, por lo tanto, deberían tenerse en cuenta en la planificación del uso de tierras y los programas de prevención de incendios.

En el segundo y tercer día de la conferencia, se debatieron en reuniones paralelas los temas de la mitigación, el control y la prevención de incendios. En cada una de estas reuniones, se formularon recomendaciones que posteriormente se presentaron a una sesión plenaria final. Estas recomendaciones incluían la ejecución de programas de concientización y educación en todos los niveles para reducir los focos de incendios, la investigación de las técnicas sin quemas y quemas controladas mediante trabajos de colaboración, y el desarrollo de programas y directrices nacionales y regionales para mitigar los incendios.

Para más información, dirigirse a: Dalilah Haji Dali, Department of Environment, Level 3–7, Block CA Block C4, Federal Government Administrative Centre, 62502 Putrajaya, Malasia; dhd@jas.sains.my

La UE investiga el comercio ilegal

Taller internacional sobre el cumplimiento de leyes forestales, gobierno y comercio (FLEGT)

Del 22 al 24 de abril de 2002
Bruselas, Bélgica

Este taller contó con la presencia de expertos en el ámbito forestal y de productos de madera de los Estados miembros de la Unión Europea (UE), los gobiernos de algunos de los principales países importadores y productores de madera (China, Indonesia, Filipinas, Canadá y Ghana), la industria forestal, ONGs y organizaciones internacionales tales como la OIMT.

En su comunicación al Consejo y al Parlamento Europeo del 13 de febrero de 2002 con respecto a una alianza mundial para el desarrollo sostenible, la Comisión Europea declaró que la Unión Europea “desarrollaría un plan de acción para fines de 2002 sobre el cumplimiento de leyes forestales, gobierno y comercio y fortalecería la cooperación internacional para abordar las violaciones de la legislación forestal y los delitos forestales”.

El objetivo del taller era aumentar la información sobre el ámbito y ayudar con la preparación del plan de acción. Se abordaron cuatro temas principales: la identificación de la producción de madera y la verificación de productos legales de madera; el desarrollo de la colaboración entre los organismos de aduanas y otras entidades de control en los países productores e importadores; el mejoramiento de normas relativas a las inversiones y préstamos para la producción de madera y las adquisiciones públicas; y la postura y el apoyo de las industrias forestales. Asimismo, se celebró una sesión sobre políticas comerciales y la Organización Mundial del Comercio en este contexto.

Dada la diversidad de participantes, se mantuvieron enérgicas discusiones. Sin embargo, se mejoró considerablemente la información disponible y se hicieron recomendaciones en relación con todos los temas debatidos. Se propuso que la UE apoyara la creación, lo antes posible, de un mecanismo que permita la verificación acreditada, en los países productores, de la legalidad de los productos de madera que ingresan en los países de la Unión sobre la base de un enfoque gradual. Se necesitarán medidas para impedir el acceso a los mercados de la UE de productos de madera provenientes de fuentes ilegales, promoviendo a la vez el comercio legítimo.

Asimismo, se presentaron propuestas sobre la financiación de las operaciones ilegales y el blanqueo de los fondos derivados de delitos forestales; los requisitos para el debido control por parte de las instituciones financieras; y la necesidad de promulgar nueva legislación que estipule que la importación, el comercio y la financiación de la madera de fuentes ilegales es un delito. Deberían incluirse cláusulas sobre la necesidad de garantizar el origen no ilegal de los productos en los contratos de adquisiciones públicas. Las agencias de créditos para la exportación deberían publicar la información pertinente sobre los proyectos que apoyan o que están considerando, inclusive evaluaciones del impacto ambiental o social, y debería formularse una reglamentación en tal respecto.

Los participantes del taller determinaron que es necesario contar con legislación moderna, estable, eficaz, aplicable y sencilla, ya que la legislación complicada encubre la corrupción. Es importante establecer un campo de juego equilibrado, donde se evite la creación de la competencia injusta y no se perjudique a las empresas que operan legalmente. Algunas empresas ya están aplicando las mejores prácticas de actividad forestal de forma voluntaria. Debería alentarse el establecimiento de grupos de productores y se debería fomentar una serie de profundos debates conciliadores entre todas las partes interesadas. Se deberían acordar programas de cooperación, inclusive en materia de desarrollo de capacidad y asesoramiento técnico, con los países productores de maderas para apoyar el proceso de la FLEGT.

La Comisión ahora procederá a definir el plan de acción de FLEGT para la Unión Europea, teniendo en cuenta las conclusiones y recomendaciones del taller, con el fin de presentar una comunicación al Consejo y al Parlamento Europeo hacia fines de este año.

Capacitación sobre productos no maderables

Segundo programa de capacitación sobre el manejo sostenible de PFNMs para el desarrollo rural

Del 26 de noviembre al 13 de diciembre de 2001
Bhopal, Madhya Pradesh, India

Centro Internacional de Silvicultura Comunitaria
Instituto de Ordenación Forestal de la India

Este programa se organizó con el propósito de aumentar los conocimientos y mejorar las técnicas de los profesionales dedicados a la silvicultura y el desarrollo rural en todo el mundo a fin de generar oportunidades de ingresos para las comunidades pobres mediante el manejo sostenible de productos forestales no maderables (PFNM).

Asistieron a este curso de capacitación de tres semanas quince participantes de cinco países. Además de fomentar el aprendizaje a través de las experiencias prácticas del Centro Internacional de Silvicultura Comunitaria, el programa incorporó la experiencia y los conocimientos de otros tres institutos importantes de investigación y capacitación del país: el Instituto Tecnológico de la India, en Kharagpur, el Instituto G.B. Pant del Medio Ambiente y Desarrollo del Himalaya, en Almora, y el Instituto de Investigación Forestal, con sede en Dehradun.

La capacitación comprendió un análisis de situaciones de manejo de PFNMs y desarrollo rural (a nivel micro y macro) y una intensa cobertura de los temas de actualidad en relación con la producción, la transformación y el comercio de PFNMs. Los participantes recibieron también capacitación sobre las diversas herramientas y técnicas para la evaluación de recursos de PFNM, estudios de factibilidad empresarial, y la generación de ingresos a partir de los PFNM. Durante las visitas de estudio intercaladas en el curso, los participantes visitaron nueve proyectos situados en los bosques tropicales y templados de la India, donde tuvieron oportunidad de poner a prueba los nuevos conocimientos adquiridos en las condiciones del terreno.

Para más información, dirigirse a: Dr. Prodyut Bhattacharya, Course Director, Indian Institute of Forest Management, Nehru Nagar, PO Box 357, Bhopal-462003, Madhya Pradesh, India; prodyut@iifm.org; www.iifm.org

Compilado por Alastair Sarre

► **Thielges, B., Sastrapradja, S. & Rimbawanto, A. (eds) 2001. In situ and ex situ conservation of commercial tropical trees. Facultad de Ciencias Forestales, Universidad de Gadjah Mada y OIMT. Yogyakarta, Indonesia. ISBN 979-96652-0-5.**

Informes: Department of Forest Science, Faculty of Forestry, Gadjah Mada University, Yogyakarta 55281, Indonesia.

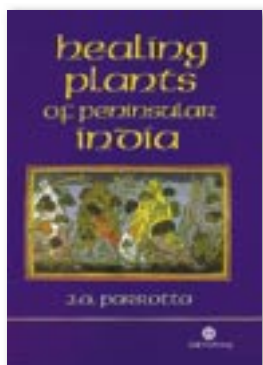


Esta voluminosa publicación contiene las ponencias presentadas en una conferencia patrocinada por la OIMT sobre la conservación in situ y ex situ de árboles tropicales comerciales, celebrada en Yogyakarta a mediados del 2001. Según afirma Bart Thielges en el prefacio, la conservación genética dentro de una misma especie, especialmente las especies

clave tales como las de árboles dominantes, es importante tanto para la sustentabilidad a largo plazo de los ecosistemas naturales como para la viabilidad de las plantaciones comerciales.

► **Parotta, J. 2001. Healing plants of peninsular India. CABI Publishing, Wallingford, UK. ISBN 0-85199-501-2. US\$140, edición de tapa dura.**

Informes: CABI Publishing, CAB International, Wallingford, Oxon OX10 8DE, Reino Unido; Fax 44-(0)1-1491-833 508; cabi@cabi.org; www.cabi.org



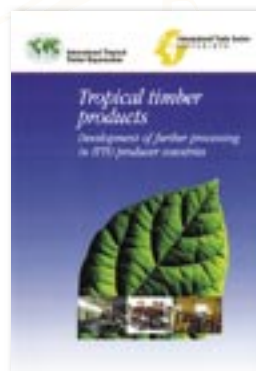
Si el libro anterior era voluminoso, éste es un gigantesco tomo de 944 páginas. Contiene información (inclusive sobre usos terapéuticos) y fotografías de 545 especies de árboles, arbustos, trepadoras, hierbas, pastos y helechos de la India peninsular, utilizados en la medicina tradicional del país. Asimismo, incluye

una excelente introducción con una descripción de las raíces históricas y culturales de la medicina tradicional de la India.

► **OIMT/CCI 2002. Tropical timber products: development of further processing in ITTO producer countries. Organización Internacional de las Maderas Tropicales y Centro de Comercio Internacional, Ginebra, Suiza. ISBN 92-9137-204-8.**

Informes: Funcionario de Información, OIMT, International Organizations Center - 5th Floor, Pacífico-Yokohama, 1-1-1, Minato-Mirai, Nishi-ku, Yokohama 220-0012, Japón; Tel 81-45-223 1110; Fax 81-45-223 1111; itto@itto.or.jp; www.itto.or.jp

Este informe, preparado para la OIMT por el Centro de Comercio Internacional, ofrece un marco teórico para evaluar la competitividad nacional de las industrias de transformación avanzada de maderas tropicales y brinda importantes datos estadísticos y de mercado. El informe incluye además panoramas regionales de la transformación avanzada en las tres regiones tropicales y capítulos separados



sobre la demanda mundial futura y las perspectivas para los países productores de la OIMT; las tecnologías de transformación avanzada aplicadas en los países productores; y las medidas arancelarias y no arancelarias que afectan el comercio de productos de elaboración avanzada, inclusive la certificación. En

el informe se presentan asimismo amplias recomendaciones para medidas futuras de la OIMT, sus gobiernos miembros productores, y las asociaciones del comercio y la industria en los países miembros productores.

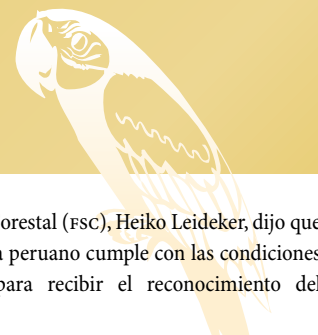
► **Demmer, J. and Overman, H. 2001. Indigenous people conserving the rain forest? The effect of wealth and markets on the economic behaviour of Tawahka Amerindians in Honduras. Serie Tropenbos No. 19. Tropenbos International, Wageningen, Países Bajos. ISBN 90-5113-053-8. €20.**

Informes: The Tropenbos Foundation, PO Box 232, NL-6700 AE Wageningen, Países Bajos; tropenbos@tropenbos.agro.nl; www.tropenbos.nl



En este ameno libro se describen los resultados de un trabajo doctoral de investigación llevado a cabo por los autores a mediados de los años noventa. De nacionalidad holandesa, vivieron durante 30 meses con los amerindios tawahkas en la región de La Mosquitia de Honduras: "Las condiciones de trabajo eran básicas, llovía mucho, el lodo se confundía

con estiércol, la comida era monótona y siempre fría; en otras palabras, nos divertimos mucho y la pasamos muy bien". El objetivo de la investigación era describir el comportamiento económico de las familias tawahkas para producir más información sobre cómo el desarrollo económico influye en la función de los bosques como fuentes generadoras de ingresos, aumenta o disminuye la presión ejercida sobre las diversas especies, e influye en el índice de conversión de bosques. La conclusión de los autores es que: "el valor que otorga a los bosques el resto de la nación o del mundo eclipsa el valor que las poblaciones locales derivan del bosque". Por lo tanto, "el pago de una remuneración del mundo exterior para permitir a las comunidades locales conservar el bosque podría constituir una estrategia interesante de manejo a largo plazo para las reservas indígenas, porque cubriría los intereses directos de las partes involucradas, evitando los costos de daños a nivel nacional/mundial, mejorando las condiciones de vida locales, y asegurando la conservación de los bosques tropicales". El libro está editado en inglés con resúmenes en español y holandés.



Compilado por Alastair Sarre

Brasil lanza su propio Programa 21 ...

El Presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, y el Ministro del Medio Ambiente, José C. Carvalho, lanzaron el "Programa 21 Brasileño" el pasado mes de julio. Este programa, formulado tras un amplio proceso de consultas con todos los sectores de la sociedad brasileña coordinado por el Ministerio del Medio Ambiente, constituye un plan de acción basado en un nuevo modelo de desarrollo que combina los métodos de la protección ambiental, la justicia social y la eficiencia económica. El programa contiene 21 acciones prioritarias para lograr el desarrollo sostenible en Brasil.

... crea nuevos parques ...

En julio, el Presidente Cardoso firmó también un decreto mediante el cual se crea un nuevo parque nacional en el noreste del país. El parque, que se denominará *Nascentes do Rio Parnaíba*, cubre aproximadamente 729.000 hectáreas y está situado en el límite de los estados de Piauí, Maranhão, Bahía y Tocantins. El objetivo principal de este parque es proteger la cuenca alta del Río Parnaíba, el segundo río más importante del noreste brasileño y el más importante del estado de Piauí. En agosto, el Presidente Cardoso anunció asimismo la creación de un nuevo parque nacional en el estado de Amapá en la frontera con la Guyana Francesa. Este parque cubrirá un área de 3,9 millones de hectáreas de selva amazónica y se lo anuncia como el parque nacional de selva tropical más extenso del mundo.

... y establece un nuevo sistema de observación amazónica

En su atareado programa de medidas, el Presidente Cardoso, el pasado mes de julio, inauguró además el nuevo Sistema para la Protección y Vigilancia de la Amazonia (SIVAM, denominado también Sistema de Vigilancia Amazónica). El sistema comprende una red de 25 estaciones en el terreno, 63 unidades de radares móviles, 19 sensores de radares fijos y 25 aviones para vigilancia y control. Según el gobierno, aproximadamente el 80% de las acciones del SIVAM serán para fines ambientales e incluirán la producción de mapas e informes sobre el medio ambiente. Asimismo, el sistema se utilizará para combatir la extracción y el transporte ilegal de madera. Las principales entidades que harán uso del sistema serán el Ministerio de Defensa, IBAMA y las secretarías estatales del medio ambiente. La información

generada por el sistema se pondrá también a la disposición de los países signatarios del Tratado de Cooperación Amazónica.

Informe de Mauro Reis

Europa ratifica el Protocolo de Kyoto

Los 15 países miembros de la Unión Europea, el pasado mes de junio, ratificaron el Protocolo de Kyoto del Convenio Marco sobre el Cambio Climático. El protocolo exige a los países industrializados que reduzcan sus emisiones de CO₂ de los niveles de 1990 en un promedio de alrededor del 5% durante el período 2008-2012. En septiembre de 2002, el número de estados parte del protocolo era 93, con lo cual se satisface una de las dos condiciones requeridas para su entrada en vigor. El protocolo debe ser ratificado por 55 países responsables de, por lo menos, el 55% de las emisiones de CO₂ del mundo desarrollado en 1990. Los países que ratificaron el protocolo hasta ahora comprenden más del 37% de las emisiones. Brasil y Malasia, si bien no están categorizados como países desarrollados, también ratificaron el protocolo recientemente.

Perú establece criterios de certificación forestal

El pasado mes de junio, el Comité Peruano de Certificación Forestal Voluntaria (CP-CFV) anunció una serie de criterios para la certificación de los bosques amazónicos peruanos sobre la base de un proceso de establecimiento de criterios iniciado en 1998. Se firmó un acuerdo entre el CP-CFV y el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA) con el fin de poner en práctica un plan nacional de capacitación y divulgación del sistema de certificación. Según el corresponsal de AFT Mauro Ríos, el Director Ejecutivo del Consejo de

Gestión Forestal (FSC), Heiko Leideker, dijo que el sistema peruano cumple con las condiciones previas para recibir el reconocimiento del Consejo.

Cultivos ilegales en los países andinos

Una serie de datos recientes muestran que la superficie de plantaciones (ilegales) de coca se mantiene a un nivel promedio en el plano regional de Sudamérica. Durante la última década, la superficie de plantaciones de coca—la materia prima para la cocaína—disminuyó en Perú y Bolivia pero aumentó drásticamente en Colombia (*Cuadro 1*). Esta situación tiene repercusiones para los bosques colombianos, porque inevitablemente los cultivos se establecen desmontando los bosques.

Informe de Antonio Villa Lopera.

Censo de plantaciones forestales en Colombia

A través de una iniciativa conjunta del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, el Departamento Nacional de Estadísticas, las Instituciones del Sistema Ambiental Nacional, autoridades locales y propietarios privados, se está llevando a cabo un exhaustivo censo de las plantaciones forestales comerciales de Colombia. Se estima que Colombia posee alrededor de 160.000 hectáreas de plantaciones destinadas a la producción de madera. El censo ofrecerá un conjunto confiable de datos, no sólo sobre los volúmenes de madera sino también sobre otros aspectos tales como el nivel de empleo, ingresos y mercados, y se prevé su finalización para fines de este año. Para más información, dirigirse a: ecosistemas@ideam.gov.co

Cuotas de coca

Cuadro 1: Dinámica de los cultivos ilegales en tres países andinos durante la última década

Nótese el total razonablemente constante de la columna de la derecha

Año	Superficie de cultivos ilegales por país y por año (hectáreas)			
	Bolivia	Perú	Colombia	Total
1990	50300	121300	40100	211700
1991	47900	120800	37500	206200
1992	45500	129100	37100	211700
1993	47200	108800	39700	195700
1994	48100	108600	45000	201700
1995	48600	115300	50900	214800
1996	48100	94400	67200	209700
1997	45800	68800	79500	194100
1998	38000	51000	101800	190800
1999	21800	38700	122500	183000
2000	14600	34100	136200	184900

Fuente: Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs, incluido en IDEAM (en imprenta): Approach to an environmental profile of Colombia. Para más información, dirigirse a: pmartinez@ideam.gov.co

Se cuestionan los datos de Bolivia

Señor:

En un reciente número de su revista (*AFT 10/1*), Wynet Smith del Instituto de los Recursos Mundiales (WRI) presentó un cuadro en el que se indicaba que el 80% de la madera extraída en Bolivia se extrae ilegalmente. Esta cifra causó cierta confusión y preocupación, tanto dentro como fuera del país, porque el gobierno boliviano y muchas organizaciones públicas y privadas, inclusive la OIMT, están contribuyendo al desarrollo de un modelo forestal eficaz en Bolivia. Hace poco, el Fondo Mundial para la Naturaleza premió a la Cámara Forestal de Bolivia con la distinción de un "Regalo a la Tierra" por alcanzar el millón de hectáreas de bosques tropicales naturales certificados por el Consejo de Gestión Forestal (FSC). Además, más de seis millones de hectáreas de bosques bolivianos se están manejando conforme a planes de manejo aprobados por la Superintendencia Forestal.

Naturalmente, el nuevo modelo de manejo forestal sostenible de Bolivia se encuentra en un proceso gradual de adopción en un mundo imperfecto. Sin duda, existe un porcentaje significativo de actividad ilegal, pero nadie sabe con exactitud cuál es ese porcentaje. El Proyecto de Manejo Forestal Sostenible (BOLFOR) está por comenzar un estudio sobre este tema en colaboración con un proyecto financiado por la OIMT: Sistema de Información Forestal de Bolivia (SIFORBOL).

Entretanto, tendríamos que ser cautelosos al citar cifras. La fuente citada por el Dr. Smith en el artículo de *AFT* es una consultoría llevada a cabo para el Banco Mundial por A. Contreras-Hermosilla. Hemos examinado ese informe y encontramos una referencia al hecho de que el 80% del *desmonte de bosques* es ilegal. Aparentemente, el Dr. Smith ha confundido el desmonte ilegal de bosques con la extracción ilegal de madera. Le rogamos tenga en cuenta que es muy limitada la cantidad de madera que se deriva de las operaciones ilegales de desmonte en Bolivia. Por el contrario, los residuos forestales se queman cuando los bosques se convierten en tierras agrícolas o ganaderas. La mayor parte de la madera extraída para su venta en los mercados locales e internacionales proviene de la explotación selectiva de los bosques en pie, generalmente bajo regímenes de manejo sostenible, y alguna parte también se obtiene de extracciones no autorizadas. El artículo obviamente se refería a la extracción ilegal en los bosques en pie, no a las áreas donde se desmonta la tierra para su conversión con otros fines. Un nuevo examen del documento de Contreras-Hermosilla permitirá aclarar este punto.

Esperamos que el WRI y la OIMT tomen las medidas necesarias para corregir este error ante sus lectores; sería lamentable que tales lectores se quedaran con una información incorrecta sobre el modelo forestal que tanto trabajo nos costó crear.

Dr. Preston S. Pattie

Proyecto BOLFOR

Casilla #6204, Santa Cruz, Bolivia
bolfor@bibosi.scz.entelnet.bo

21 de junio de 2002

Respuesta del autor:

Agradezco al Dr. Pattie por su carta y por solicitar la aclaración de este punto. Ésta y otras reacciones suscitadas por mi artículo destacan la importancia que revisten hoy las actividades forestales ilegales.

Con seguridad, el Dr. Pattie y sus colegas comprenderán que el artículo era una versión muy condensada del informe completo del WRI. En el cuerpo principal del informe, se mencionan los problemas pasados de Bolivia, sus reformas de políticas forestales y el progreso alcanzado en el país, y se incluye además un apéndice con un resumen de la información disponible sobre las actividades de extracción ilegal. En el cuadro del artículo sólo se pretendía destacar ejemplos de datos sobre la extracción ilegal de madera. En el artículo se aclara específicamente que muchos de estos datos son obsoletos, fueron recopilados por diversos medios y son de calidad variable. Además, la definición de extracción ilegal establecida en el artículo y el informe, si bien resalta las actividades de extracción de madera, se refiere al conjunto más amplio de actividades forestales ilegales (tales como la caza ilegal de fauna silvestre y las invasiones del bosque) que pueden ocurrir y de hecho ocurren.

Según lo señala el Dr. Pattie en su carta, la aplicación del nuevo modelo de manejo forestal en Bolivia es un proceso gradual y parece seguir habiendo un problema importante con las actividades forestales ilegales, pese al loable progreso alcanzado. Sin embargo, el propósito del artículo no era socavar los avances logrados en general o en un lugar en particular. El objetivo era destacar la importancia del problema, algunos de los desafíos a que se debe hacer frente para combatirlo, y algunas recomendaciones específicas para mejorar el nivel de control y ayudar a reducir la explotación ilegal y el comercio asociado a la misma.

Le sugeriría al Dr. Pattie y a otros lectores interesados que obtengan una copia del informe completo (cuya publicación se demoró hasta septiembre de 2002), en el cual se ofrecen datos mucho más detallados sobre este tema tan complejo y sobre los esfuerzos realizados y los métodos disponibles para combatir el problema. El informe estará disponible en la página Web del WRI (www.wri.org) en septiembre. Asimismo, me complacerá enviar el informe completo a quienes lo soliciten.

Wynet Smith

Programa Forestal

Instituto de los Recursos Mundiales

10 G St. NE, Suite 800

Washington, DC 20002, EE.UU.

wynet@wri.org; www.wri.org

18 de julio de 2002

Pidiendo menos

Señor:

El artículo editorial de *AFT 10/2*, en mi opinión, dio justo en el blanco. Todos aquellos que vivimos en las naciones "desarrolladas" deberíamos dar más y pedir menos.

Mark Willhite

24 de julio de 2002

Se anuncia un taller sobre conservación transfronteriza

La OIMT y la UICN están organizando un taller internacional sobre áreas de conservación transfronteriza (ACTFs) en los bosques tropicales con miras a:

- promover el concepto de las ACTF y destacar los principales problemas y desafíos para contribuir al Congreso Mundial de Parques, que tendrá lugar en septiembre de 2003;
- evaluar las tendencias internacionales en materia de acuerdos institucionales y políticos para el desarrollo de ACTFs, inclusive los impedimentos para el apoyo político;
- identificar los problemas políticos, administrativos y técnicos de la ordenación transfronteriza a nivel de paisaje con el fin de integrar las ACTFs en el paisaje más amplio y asegurar así su planificación y manejo en el contexto adecuado;

- presentar recomendaciones para mejorar la formulación y administración de proyectos de la OIMT relacionados con ACTFs sobre la base de las directrices de la UICN para las buenas prácticas en materia de cooperación transfronteriza entre las áreas protegidas; y
- ampliar la colaboración entre el personal de proyectos de ACTFs financiados por la OIMT, la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN y otros expertos y profesionales.

El taller reunirá a los profesionales relacionados con la ejecución del programa de ACTFs de la OIMT y expertos de la UICN y otras organizaciones interesadas. Tendrá lugar en Ubon Ratchathani, Tailandia, del 17 al 21 de febrero de 2003.

Para más información, dirigirse a: Eva Mueller o Alastair Sarre, *Secretaría de la OIMT*; Tel 81-45 223 1110; Fax 81-45 223 1111; rjm@itto.or.jp o editor@itto.or.jp, o Stewart Maginnis, *UICN*; Tel 44-22-999 0001; stewart.maginnis@uicn.org

Contactos profesionales

Desearía intercambiar información con investigadores de todo el mundo dedicados al cultivo y/o la utilización del bambú.

Abraham A.A. Allotey

BSc (Hons) Agriculture, MSc Wood Technology and Management

PO Box GP 3752

Accra, Ghana, África Occidental

aaaallotey@yahoo.co.uk

Idioma preferido de comunicación: inglés

Me interesaría ponerme en contacto con investigadores dedicados al estudio del manejo, la conservación y la protección de cuencas hidrográficas forestales.

Ing. Yohán Suárez

Toledo, Calle Marañón
San Andrés, La Palma
Pinar del Río, CP 24310
Cuba

Idioma preferido de comunicación: español

Obituario: Léo Scherman

por Odile Bertin-Faull e Yvonne Cunnington

La inesperada muerte de Léo Scherman, ocurrida en Londres el 20 de junio de 2002, fue un terrible shock para todos sus colegas intérpretes y traductores de la OIMT, y también para todos los miembros de la Secretaría y del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales, quienes recordarán haberlo visto, con su característica afabilidad y su excelente estado físico, durante el último período de sesiones en Bali.



Léo Scherman estuvo a cargo de la coordinación de los equipos de intérpretes y traductores de los períodos de sesiones de la OIMT desde 1990, tarea que cumplió con eficiencia, discreción y sentido del humor.

Nacido en Francia de padres rusos, comenzó su carrera como periodista en Londres en la sección francesa de la BBC, antes de dedicarse a la interpretación para convertirse en uno de sus más brillantes exponentes. Con un dominio notable del idioma francés y un profundo conocimiento del inglés, era capaz de interpretar discursos en toda su riqueza y sutileza, con todos sus tonos y colores. Con su inmensa cultura y su insaciable curiosidad intelectual, tenía múltiples inquietudes e intereses, adoraba viajar y descubrir, y era un compañero de viaje y colega con un increíble sentido del humor y amabilidad.

Disfrutaba enormemente de la atmósfera amistosa y cordial de los períodos de sesiones de la OIMT y no hubiese dejado de asistir a ellos por nada del mundo. Léo no tenía familia ni parientes, pero deja muchos amigos por todo el mundo quienes sin duda sentirán terriblemente su ausencia.

Se ofrecen subvenciones para investigación

La Fundación Internacional de Ciencias (International Foundation for Science—IFS) ofrece respaldo a científicos jóvenes competentes de países en desarrollo otorgando subvenciones para investigación y ofreciendo a los beneficiarios servicios adicionales tales como subsidios para viajes y gastos.

La IFS apoya la investigación relacionada con la utilización renovable de recursos biológicos en ámbitos tales como la producción de cultivos y animales, silvicultura, alimentación, productos naturales y recursos pesqueros, así como la investigación sobre la utilización sostenible y la conservación de ecosistemas naturales, inclusive temas tales como los recursos hídricos y la biodiversidad. Los proyectos propuestos pueden abordar los procesos biológicos, químicos o físicos así como las relaciones sociales y económicas importantes para la conservación, producción y utilización renovable de la base de recursos biológicos.

Las subvenciones se otorgan por un máximo de US\$12.000 y un período de uno a tres años, con posibilidad de renovarlas dos veces. Su objetivo es la compra de equipo, materiales de consumo y literatura. Los postulantes deben ser ciudadanos de un país en desarrollo y llevar a cabo la investigación en un país en desarrollo. Deben pertenecer a una universidad o una institución nacional de investigación de un país en desarrollo. Además de tener un máximo de 40 años (30 para los postulantes de China) y encontrarse al comienzo de sus carreras científicas, los postulantes deben poseer un título académico superior equivalente por lo menos a una maestría.

Las solicitudes deben presentarse a través de los formularios específicos, que se encuentran disponibles en inglés o francés en la Secretaría de la IFS o pueden bajarse de la página web. Para más información, dirigirse a: IFS, Grev Turegatan 19, S-11438, Estocolmo, Suecia; Fax 46-8-5458 1801; info@ifs.se; www.ifs.se

► 7-10 de octubre de 2002.

Conferencia sobre la recuperación de los bosques: Políticas y prácticas para las tierras y los bosques degradados. Kuala Lumpur, Malasia. **Informes:** Alias Abdul Jalil, Forest Research Institute Malaysia (FRIM); Tel 60-3-6272 2516; Fax 60-3-6277 3249; foreconf@apafri.upm.edu.my; www.apafri.upm.edu.my/mod/abc.html

► 14-18 de octubre de 2002.

Interpraevent 2002 en la Cuenca del Pacífico: Protección de hábitats contra inundaciones, deslizamientos y avalanchas causados por intensas lluvias, tifones, terremotos y actividades volcánicas. Matsumoto, Japón. **Informes:** Japan Society of Erosion Control Engineering, Sabo Kaikan, 2-7-5 Hirakawa-cho, Chiyoda-ku, Tokyo, 102-0093 Japón; Tel 81-3-3263 6701; Fax 81-3-3263 7997; IPR2002@ics-inc.co.jp; www.sabop.or.jp/IPR2002

► 27-31 de octubre de 2002.

Seminario Internacional sobre Estrategias para Desarrollar Sistemas Sostenibles de Producción Bioenergética. Belo Horizonte, Brasil. **Informes:** Prof. Laércio Couto, Tel 55-31-3899 1185; sifdc@mail.ufv.br

► 29 de octubre -1 de noviembre de 2002.

Cumbre Mundial de las Montañas. Bishkek, Kirgizstan. **Informes:** Andrei Iatsenia; Tel 41-22-917 8273; Fax 41-22-917 8036; iatsenia@unep.ch; www.globalmountainsummit.org

► 3-4 de noviembre de 2002.

Bosques del Futuro 2002. Melbourne, Australia. **Informes:** Margaret Blackwell, Future Forests 2002, Abacus Management Pty Ltd, PO Box 77 Pymble NSW 2073 Australia; Fax 61-2-9983 9307; abacus@abacusconf.com

► 3-15 de noviembre de 2002.

XII Conferencia de las Partes de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres. Santiago, Chile. **Informes:** CITES Secretariat, International Environment House, Chemin des Anémones, CH-1219 Châteline, Ginebra, Suiza; Tel 41-22-917 8139; Fax 41-22-797 3417; cites@unep.ch; www.cites.org

► 4-9 de noviembre de 2002.

XXXIII Período de Sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales. Yokohama, Japón. **Informes:** Collins Ahadome; Tel 81-45-223 1110; Fax 81-45-223 1111; itto@itto.or.jp; www.itto.or.jp

► 5-7 de noviembre de 2002.

MADETEC 2002: Tecnologías y usos de la reforestación con especies maderables. Belo Horizonte, Brasil. **Informes:** Prof. Laércio Couto; Tel 55-31-3899 1185; sifdc@mail.ufv.br

► 10-15 de noviembre de 2002.

EucProd: Conferencia Internacional sobre la Productividad del Eucalipto. Hobart, Tasmania. **Informes:** Penny Archer, Conference Design Pty Ltd, PO Box 342, Sandy Bay, Tasmania 7006, Australia; Tel 61-3-6224 3773; Fax 61-3-6224 3774; mail@cdesign.com.au; www.cdesign.com.au/eucprod

► 11-17 de noviembre de 2002.

Colaboración y alianzas en el ámbito forestal. Santiago, Chile. UIOIF 6.00.00. **Informes:** Susanna Benedetti, Instituto Forestal, Casilla 3085, Santiago, Chile; Tel 56-2-693 0722; Fax 56-2-638 1286; sbenedet@infoc.cl

► 15-17 de noviembre de 2002.

XVII Período de Sesiones del Foro Mundial de la Biodiversidad. Valencia, España. **Informes:** Caroline Martinet, IUCN;

Tel 41-22-999 0216; Fax 41-22-999 0025; caroline.martinet@iucn.org; www.gbif.ch

► 27-28 de noviembre de 2002.

Conferencia sobre Bosques y Maderas de Asia. Kuala Lumpur, Malasia. Avalada por la OIMT. **Informes:** The Asia Business Forum, 3 Raffles Place #06-01, Singapore 048617; Tel 65-6536 8676; Fax 65-6536 4350; info@abf.com.sg; www.abf-asia.com

► 3-7 de febrero de 2002.

Conferencia Internacional de FAO/OIMT/INAB sobre Criterios e Indicadores para la Ordenación Forestal Sostenible (postergada de julio de 2002). Ciudad de Guatemala, Guatemala. **Informes:** Eva Mueller o Steven Johnson, Secretaría de la OIMT; Tel 81-45-223 1110; Fax 81-45-223 1111; rfm@itto.or.jp o eimi@itto.or.jp

► 17-21 de febrero de 2003.

Taller de la OIMT/UCN sobre el aumento de la eficacia de las áreas de conservación transfronteriza en los bosques tropicales. Ubon Ratchathani, Tailandia. **Informes:** Eva Mueller o Alastair Sarre, Secretaría de la OIMT; Tel 81-45-223 1110; Fax 81-45-223 1111; rfm@itto.or.jp o editor@itto.or.jp o Stewart Maginnis en: Stewart.Maginnis@iucn.org

► 11-15 de marzo de 2003.

Propiedades y utilización de las maderas tropicales. UIOIF 5.03.00 y 5.06.00. **Informes:** Gan Kee SENG, Forest Research Institute Malaysia, 52190 Kuala Lumpur Kepong, Malasia; Fax 60-3-636 7753; ganks@frim.gov.my

► 16-23 de marzo de 2003.

III Foro Mundial sobre el Agua. Kyoto, Japón. **Informes:** Forum Secretariat, Tokio;

Tel 81-3-5212 1645; office@water-forum3.com; www.worldwaterforum.org

► 24-30 de marzo de 2003.

El papel de los bosques plantados en la ordenación forestal sostenible. Wellington, Nueva Zelanda. **Informes:** ECPF Secretariat, c/- International Policy, Ministry of Agriculture and Forestry, PO Box 2526, Wellington, Nueva Zelanda; Fax 64-4-498 9891; plantedforestrymeeting@maf.govt.nz; www.maf.govt.nz/unff-plantedforestry-meeting

► 6-12 de abril de 2003.

Perspectiva mundial sobre turnos cortos de rotación forestal para el desarrollo industrial y rural. Nauni, Solan, India. **Informes:** Kartar S. Verma, Tel 91-1792-52270; Fax 91-1792-52242; khuranasolan@yahoo.com

► 6-11 de abril de 2003.

Taller Internacional sobre Gmelina arborea. Samarinda, Kalimantan Oriental, Indonesia. **Informes:** Bill Dvorak, Box 7626, Grinnells Lab, NCSU, Raleigh, NC 27695 USA; info@CAMCORE.org; www.CAMCORE.org

► 12-17 de mayo de 2003.

XXXIV período de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales. Ciudad de Panamá, Panamá. **Informes:** Collins Ahadome; Tel 81-45-223 1110; Fax 81-45-223 1111; itto@itto.or.jp; www.itto.or.jp

► 22-24 de mayo de 2003.

Economía de la ordenación forestal sostenible. Toronto, Canadá. **Informes:** Conference Secretariat, Tel 1-416-9786196; Fax 1-416-9783834; lcsfm@larva.forestry.utoronto.ca

► 26 de mayo-6 de junio de 2003.

III Período de Sesiones del Foro de las Naciones Unidas sobre Bosques. Ginebra, Suiza. **Informes:** Mia Soderlund, UNFF Secretariat; Tel 1-212-963 3262; Fax 1-212-963 4260; unff@un.org; www.un.org/esa/sustdev/forests.htm

► 8-17 de septiembre de 2003.

V Congreso Mundial de Parques. Durban, Sudáfrica. **Informes:** Peter Shadie, Executive Officer, 2003 World Parks Congress, IUCN Programme on Protected Areas, Rue Mauverney 28, 1196 Gland, Suiza; Tel 41-22-999 0159; Fax 41-22-999 0025; pds@iucn.org; http://wcpa.iucn.org/wpc/wpc.html

► 21-28 de septiembre de 2003.

XII Congreso Forestal Mundial. Ciudad de Quebec, Canadá. **Informes:** XII World Forestry Congress, PO Box 7275, Charlesbourg, Quebec G1G 5E5, Canadá; www.wfc2003.org

► 19-31 de octubre de 2003.

VI Conferencia de las Partes del Convenio de Lucha contra la Desertificación. Bonn, Alemania. **Informes:** CCD Secretariat; Tel 49-228-815 2800; Fax 49-228-815 2898/99; secretariat@unccd.int; www.unccd.int

► 3-8 de noviembre de 2003.

XXXV período de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales. Yokohama, Japón. **Informes:** Collins Ahadome; Tel 81-45-223 1110; Fax 81-45-223 1111; itto@itto.or.jp; www.itto.or.jp

► 1 de abril de 2004.

Ordenación de tierras forestales tropicales secas y sabanas boscosas: evaluación, silvicultura y situaciones posibles. Brasilia, Brasil. **Informes:** Prof. Dr. Jose Imana Encinas; Tel 55-61-2736026; Fax 55-61-3470631; imana@guarany.cdp.unb.br

► 8-13 de agosto de 2005.

XXII Congreso Mundial de la UIOIF. Brisbane, Australia. **Informes:** Dr Russell Haines, Queensland Forestry Research Institute, PO Box 631, Indooroopilly 4068, Australia; Tel 61-7-3896 9714; Fax 61-7-3896 9628; hainesr@qfrii.se2.dpi.qld.gov.au; http://iufro.boku.ac.at

estados del país ya cuentan con su propia policía forestal encargada de asegurar el respeto de las leyes forestales. En los últimos meses, hemos confiscado 30.000 m³ de caoba explotada ilegalmente en tierras indígenas de la Amazonia. Estos esfuerzos son importantes para validar las acciones de las empresas forestales que operan legalmente; no se debe castigar a los empresarios honestos por la existencia de operaciones ilegales. Para que el desarrollo sostenible tenga un verdadero significado, debemos brindar un entorno favorable a la inversión con el fin de preservar la competitividad de aquellas empresas que actúan dentro de la ley.

Otro aspecto de la ordenación forestal donde Brasil ha alcanzado avances significativos es el manejo de incendios. Brasil cuenta con uno de los mejores programas de manejo de incendios de los trópicos y hace poco aumentamos la capacidad operativa para la prevención y lucha contra incendios en la Amazonia y en las unidades de conservación de todo el país. En los últimos dos años hemos reducido en un 86% la frecuencia de los incendios forestales en las unidades de conservación. IBAMA coordina, a escala nacional, nuestra capacidad de lucha contra incendios y contamos con el apoyo de las fuerzas armadas y de un equipo de trabajo que utiliza el transporte aéreo. Actualmente, podemos desplazar 500 “bomberos” (bomberos con sede en Brasilia) a cualquier punto de Brasil en un lapso de 48 horas. Al mismo tiempo, estamos construyendo redes locales de bomberos para la prevención y lucha contra incendios.

Alternativas económicas

Estas reformas institucionales son importantes pero no son suficientes: es esencial crear alternativas económicas para el uso sostenible de los recursos. Queremos cambiar el modelo clásico de desarrollo en la Amazonia. Por esta razón, el gobierno federal suprimió SUDAN, la entidad tradicionalmente encargada de promover el desarrollo en la región. En su reemplazo, se está estableciendo otro organismo denominado Agencia para la Amazonia a fin de fomentar el desarrollo sostenible mediante el uso de nuevos modelos económicos. Este organismo será responsable de un fondo para el desarrollo regional y su objetivo será dar una nueva orientación a la inversión pública para estimular las actividades económicas tales como el turismo ecológico y la ordenación forestal sostenible, sobre la base del uso sostenible de los recursos naturales. Existe un alto potencial para la generación de empleo sin recurrir a la deforestación. Por ejemplo, el Gobierno de Brasil estableció hace poco un centro para la investigación y el desarrollo biotecnológicos en la Amazonia. Este centro, que se abrió este año en la ciudad amazónica de Manaus, es el mayor de su género en América Latina y su función será buscar y ayudar a desarrollar productos de la biodiversidad forestal en las industrias farmacéutica, de cosméticos y de alimentos. Además, se está promoviendo también el ecoturismo a través de un proyecto de 200 millones de dólares respaldado por el Banco Interamericano de Desarrollo. Asimismo, estamos invirtiendo en la zonificación ecológica y económica con el fin de organizar la frontera agrícola.

Justo y equitativo

Un factor crítico para el gobierno nacional es distribuir de forma justa y equitativa los beneficios resultantes del uso de los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales. Una nueva

legislación nacional está orientada a resolver este aspecto. El principal componente de esta ley es una reglamentación que se refiere a la distribución de los beneficios del uso de los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales conforme a la letra y al espíritu del artículo 8J del Convenio sobre la Diversidad Biológica. Hemos establecido una comisión que supervisará su ejecución.

Cooperación internacional

Espero haber transmitido claramente la idea de que el gobierno de Brasil, en colaboración con muchas partes interesadas de la sociedad civil, está trabajando arduamente para alcanzar el desarrollo sostenible en la Amazonia. Sin embargo, es evidente para mí que es esencial la cooperación internacional para complementar estos esfuerzos nacionales, especialmente en relación con el desarrollo de regímenes de ordenación forestal sostenibles y redituables. La OIMT es una organización capaz de respaldar sus palabras con hechos, pero puede y debe hacer más para apoyar la ordenación forestal sostenible y la certificación y para combatir la extracción y el comercio ilegal de madera. A través de las páginas de esta revista, me permito hacer un llamamiento para que estos temas fundamentales del ámbito forestal pasen a ser prioridades en el programa de la Organización y para que se pongan más recursos a su disposición.

Panorama confuso de la Cumbre Mundial

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible concluyó el 4 de septiembre con reacciones diversas de los participantes. Si bien los funcionarios de la ONU la consideraron todo un éxito, muchas organizaciones no gubernamentales la calificaron como un fracaso.

El resultado principal de la Cumbre fue un Plan de Aplicación, documento de 27.000 palabras acordado por la mayoría de los gobiernos participantes para orientar los esfuerzos futuros en pro del desarrollo sostenible.

El principal compromiso contenido en el documento es reducir a la mitad, para el año 2015, el número de personas sin acceso a servicios sanitarios y agua potable. Los países se comprometieron también a establecer un “fondo mundial de solidaridad” para erradicar la pobreza y fomentar el desarrollo social y humano de los países en desarrollo. Sin embargo, las contribuciones para este fondo serán de carácter voluntario.

Con respecto a la certificación, los países acordaron establecer y adoptar, cuando corresponda, de forma voluntaria, herramientas de información al consumidor eficaces, transparentes, verificables, no confusas y no discriminatorias, con el fin de suministrar información sobre el consumo y la producción sostenible. El acuerdo contiene la condición de que tales herramientas “no se utilicen como obstáculos ocultos del comercio”.

Entre las iniciativas forestales anunciadas durante la Cumbre, se incluyó la Iniciativa Forestal de la Cuenca del Congo, en la cual participa la OIMT. El objetivo de esta iniciativa es fomentar el desarrollo económico, mitigar la pobreza, y asegurar un mejor gobierno y la conservación de los recursos naturales en la región respaldando una red de parques nacionales y áreas protegidas,

concesiones forestales correctamente manejadas y ayuda para las comunidades. El gobierno de Estados Unidos se comprometió a adjudicar 53 millones de dólares durante el período comprendido entre 2002 y 2005 para ayudar a poner en práctica esta iniciativa. Se anunció asimismo una Alianza Forestal para Asia. La OIMT organizó un evento paralelo en la Cumbre para destacar algunos de los avances alcanzados hacia la ordenación forestal sostenible mediante su programa de proyectos. La información sobre este evento paralelo se puede obtener en: www.itto.or.jp/inside/current_news/aug27_2002_success.html

En la Cumbre se debatió asimismo el polémico tema de los subsidios agrícolas, pero no se logró su resolución.

El Secretario General de la Cumbre, Ntini Desai, al subrayar el exitoso resultado de la conferencia, afirmó en un comunicado de prensa que: “es imposible saber con exactitud cuántos recursos se movilizaron con la Cumbre, pero sabemos que fue una cantidad considerable. Además, muchos de los nuevos recursos atraerán a su vez recursos adicionales que realzarán en gran medida nuestros esfuerzos para adelantar el desarrollo sostenible hasta la siguiente etapa...”.

Por el contrario, en un comunicado de prensa del Fondo Mundial para la Naturaleza, se informó que: “el plan de aplicación no ofrecerá ningún avance significativo con respecto a los compromisos asumidos en Río y desde entonces.... El pobre resultado de la reunión es también una consecuencia de los esfuerzos conscientes de algunos países para impedir que en la Cumbre se acordaran nuevas metas y plazos”.

Informe de A. Sarre

En la amazonia brasileña se han establecido procedimientos innovadores para el desarrollo sostenible, pero aún quedan sin resolver algunos cuestionamientos económicos fundamentales

por Dr. José Carlos Carvalho

**Ministro del Medio Ambiente
Brasil**

Lamentablemente, la única forma evidente en que estos países pueden recibir un pago por sus recursos forestales es a través del uso depredador ...

EN LA Amazonia, la deforestación no se detiene. Esto no es motivo de satisfacción en el cargo que ocupó como Ministro del Medio Ambiente, pero se trata de una realidad. A medida que la frontera agrícola se expande, el bosque se repliega y la economía amazónica crece. Éste es el modelo de desarrollo que se está implantando en la Amazonia y será imposible evitar este proceso a menos que se conciben nuevos modelos realistas.

¿Cuáles son las opciones posibles? Examinemos la “demanda” existente en muchos países desarrollados por la conservación de los bosques tropicales. En este contexto, deben considerarse varios aspectos, inclusive la pérdida de la diversidad biológica y la preocupación por la liberación de carbono a la atmósfera como resultado de la deforestación que contribuye al calentamiento del planeta. En este sentido, los bosques tropicales de Brasil y los de muchos otros países tropicales prestan un servicio de gran valor a la comunidad mundial, especialmente en relación con el almacenamiento de carbono y la conservación de la biodiversidad, pero también con el mantenimiento de la calidad del agua y muchos otros servicios.

En la actualidad, no se está pagando por estos servicios.

Al menos a la fecha, los mercados mundiales para la conservación de la biodiversidad o el almacenamien-

to de carbono son muy pequeños o inexistentes. Muy pocos países tropicales pueden darse el lujo de correr con los costos de los servicios mundiales que prestan sus bosques. Lamentablemente, la única forma evidente en que estos países pueden recibir un pago por sus recursos forestales es a través del uso depredador, es decir, la explotación forestal insostenible, el desmonte de tierras para la agricultura, o ambos.

El desarrollo de las economías de los países tropicales sería una manera en que estos países podrían, en última instancia, sufragar la mayoría de los costos de los servicios mundiales que prestan sus bosques, ya que a medida que los países se enriquecen, cuentan con más recursos para dedicar a la conservación.

Por lo tanto, parecería razonable que los

países ricos prestaran su ayuda en este sentido, permitiendo el libre comercio.

Lamentablemente, en general, éste no es el caso. Los subsidios agrícolas que aplican muchos países ricos, especialmente la Unión Europea, Japón y Estados Unidos, afectan la capacidad de los países tropicales en desarrollo para obtener ingresos por las exportaciones de sus productos agrícolas. Hace poco se calculó que los sectores agrícolas de Estados Unidos y la Unión Europea reciben subsidios anuales de alrededor de 300.000 millones de dólares. Como consecuencia de ello, los precios que los países en desarrollo pueden obtener por las exportaciones agrícolas representan la mitad de lo que obtenían hace veinte años. Lógicamente, si sólo se puede obtener la mitad del precio, se necesita trabajar el doble de tierra agrícola para lograr los mismos rendimientos, lo cual constituye otro incentivo más para aumentar la deforestación. Por esa razón, considero que la retórica de muchos países desarrollados sobre la necesidad de “mitigar la pobreza” es algo extraña. El comercio internacional está dominado por las principales economías y con frecuencia actúa en contradicción con esta retórica en contra de la pobreza. Cada vez es más evidente que sin algunos cambios fundamentales en el orden económico, la frase “desarrollo sostenible” no es más que un lema sin sentido.

Actividades en curso

No obstante, no todo es tan catastrófico y sombrío. En Brasil estamos realizando todos los esfuerzos posibles para llevar el desarrollo sostenible a la Amazonia. Soy el primer profesional forestal que ocupa el cargo de Ministro del Medio Ambiente en Brasil, con un amplio mandato sobre las políticas ambientales y forestales del país. En los últimos tres años, me desempeñé como Secretario Ejecutivo (Viceministro) y como tal, me encargaba de coordinar los distintos aspectos del ámbito forestal.

Ya hemos alcanzado un progreso significativo. En el año 2000, creamos el Programa Nacional Forestal (PNF) de Brasil tras un proceso de amplias consultas con la sociedad civil, el sector privado y el sector académico. En el plano institucional, establecimos el cargo de Secretario de Bosques y Biodiversidad y una dirección dentro de IBAMA (el Instituto Brasileño del Medio Ambiente y Recursos Naturales), que se encarga de supervisar la ejecución de las políticas del PNF en el ámbito federal.

Actualmente, se están iniciando actividades que tendrán repercusiones importantes en el terreno. Por ejemplo, el Ministerio de Planificación recientemente aprobó una propuesta presentada por el Ministerio del Medio Ambiente para crear una línea de crédito de 200 millones de dólares con el Banco Mundial a fin de alentar mejores prácticas de ordenamiento territorial tales como sistemas agroforestales en fincas familiares de pequeña y mediana escala, en estrecha colaboración con el sector privado. Actualmente se está negociando este préstamo con el Banco Mundial.

Asimismo, estamos fortaleciendo la aplicación y el cumplimiento de la legislación forestal. Por ejemplo, veinte

